



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

**“SOBREVIVIENDO AL ACOSO LABORAL”  
(Relato periodístico testimonial)**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

**Con especialidad en PERIODISMO**

**Presenta:**

**ARELY MELO GAMIÑO.**

**Asesora: Dra. Francisca Robles**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A ti MAMÁ, que más que una madre eres y serás mi amiga incondicional, mi ángel y mi guía en todo momento. En verdad que como tú, ninguna... No hay palabras para agradecerte tu apoyo infinito pero dos engloban mis sentimientos hacia ti: TE AMO

\*\*\*

TÍO JUAN qué te puedo decir... si cada que te veo lloro de alegría. "¿Y la tesis?", la tesina aquí está y mucho se debió a usted... LO QUIERO. Gracias por todo su apoyo.

\*\*\*

TÍO MARIO: no fui doctora pero ahora ya me puede decir licenciada, así que aunque sea me podría dar las llaves de un carrito de control remoto. MIL GRACIAS.

\*\*\*

En esta vida no fui bendecida con hermanos de sangre pero aquellos amigos que desde el momento en que los conoces dejan de serlo para convertirse en tus verdaderos hermanos son los que más se quieren... por eso gracias LAURA y GINA por llenar mi vida de alegrías, sonrisas y aguantar mi estrés excesivo, sobre todo por acompañarme en el camino de las aventuras. LAS ADORO HERMANITAS.

\*\*\*

A mis amigos que siempre están ahí y que sin sus salidas no podría desahogarme y continuar con mi terapia emocional: KARLA, DIANA, JESSICA, KARINA, EMMANUEL. LOS QUIERO.

\*\*\*

Diario agradezco a Dios que ponga gente tan valiosa en mi vida como tú Yolita que siempre me guías con tus consejos. MIL GRACIAS por tu paciencia y por animarme siempre.

\*\*\*

Doctora FRANCISCA nunca encontraré la manera de agradecerle su apoyo y sus frases siempre tan atinadas, ya que sin su ayuda nunca hubiera logrado cerrar este ciclo de mi vida. Por cierto ya me quité el letrero y hasta lo quemé. MUCHAS GRACIAS.

\*\*\*

PD: Coco no es que te presumas, pero te gané... y más vale que te apures o la siguiente será Regina o tramito.

Y un agradecimiento más:  
A todos y cada uno de los que se suman al camino de las aventuras que día a día escribimos juntos. GRACIAS

Gibran: ya está en el aire girando la moneda...(y que sea lo que sea), TE AMO

Justo aquí comienza otra historia.

# INDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	1
<b>CAPÍTULO 1</b> <b>DE ESTUDIANTE DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN A REPORTERA,</b> <b>EL ACOSO INICIAL.....</b>	<b>7</b>
1.1 Con el sueño en las manos.....	7
1.2 Bienvenida a este mundo.....	12
1.3 Prácticas y más prácticas.....	16
1.4 Todo un dilema.....	19
<b>CAPITULO 2.</b> <b>EL ACOSO LABORAL PROFESIONAL.....</b>	<b>26</b>
2.1 Podrías ser más, si tú quisieras.....	26
2.1.1 La entrevista.....	28
2.1.2 Tratando de superarlo.....	32
2.2 De entrevistas a comidas.....	36
2.2.1 Reportera, ¡a reportear! .....	37
2.3 Información...¿a cambio de qué?.....	41
<b>CAPITULO 3.</b> <b>LA SOBREVIVENCIA.....</b>	<b>54</b>
3.1 Rápido y Furioso.....	54
3.1.1 No, gracias.....	56
3.2 Nuevos Aires.....	58
3.2.1 Se abre una nueva página.....	59
3.3 Compartiendo las mismas historias.....	63
3.3.1 Cierre de página.....	66
CONCLUSIONES.....	68
BIBLIOGRAFÍA.....	72

## INTRODUCCIÓN

El sueño para la mayoría de los estudiantes de Ciencias de Comunicación con espíritu de periodistas es trabajar en una redacción de un medio impreso trascendental.

Dicha idea resulta más incitante cuando la oportunidad de ingresar a una redacción se presenta mientras se está estudiando. Parecería el escenario perfecto: joven universitario, aún dependiente económicamente de los padres y desempeñándose como periodista en un diario de circulación nacional.

Aquellos que en verdad quieren convertirse en profesionales del periodismo pasan del sueño a las preguntas generales para ejercer esta labor: ¿cuánto cuesta trabajar en una redacción? ¿cuánto tiempo se tarda en ingresar a la redacción de algún medio? Una vez dentro de la misma, ¿qué se debe hacer para mantener dicho empleo? ¿Cuáles son las vicisitudes que se enfrentan durante la estancia en el medio?

Sin caer en el sexismo o en el feminismo, a las incógnitas anteriores se suman otras para las mujeres estudiantes que incursionan en los medios de comunicación:

¿Existe el acoso laboral en los medios? ¿Es frecuente este problema? ¿Es verdad que si quieres consolidarte como una gran reportera debes acceder a favores sexuales?

Es por ello que la presente tesina pretende dar algunas respuestas aplicables a las interrogaciones anteriores sobre cómo se vive el acoso laboral y cómo sobrevivir ante esta situación.

“Sobreviviendo al acoso laboral” es un relato periodístico testimonial narrado en primera persona, en el cual, lógicamente yo me convierto en el principal *narrador* y la encargada de transportar al lector a las filas del periodismo para que “viva” de cerca la historia.

El relato comienza cuando a mis 20 años tengo mis primeros contactos con el mundo del periodismo al ingresar a trabajar a la redacción del periódico *Milenio* para después integrarme a las filas del, hoy extinto, periódico *El Centro* y luego como colaboradora en otros medios informativos.

A lo largo de “Sobreviviendo al acoso laboral” relato mi recorrido por el ámbito profesional en diversos escenarios que años más tarde reconocería por su nombre: acoso laboral, entendiendo este problema a partir de la definición del psicólogo alemán Heinz Leymann:

“El acoso laboral son situaciones en las cuales una persona o un grupo de personas ejercen un conjunto de comportamientos caracterizados por la violencia psicológica extrema de forma sistemática, al menos una vez por semana, durante un periodo de tiempo prolongado, es decir por meses, sobre otra persona en el lugar de trabajo”.<sup>1</sup>

Jefes que utilizan frases misóginas; miradas libidinosas; comentarios sexistas; humillaciones públicas y agresiones verbales para amedrentar a sus trabajadores; personajes del ámbito político y deportivo que abusan de su poder para tratar de cazar a sus presas; así como hostigamientos sexuales, son algunas de las historias que integran este trabajo.

---

<sup>1</sup> En la década de 1980 el psicólogo alemán Heinz Leymann fue el primero en investigar el fenómeno del acoso y en otorgarle el término Mobbing, que proviene del inglés “To mob” que significa acosar, hostigar, acorralar en grupo. Así Leymann definió el Mobbing como la acción de un hostigador dirigida para producir miedo o terror en la persona afectada hacia su lugar de trabajo, como el efecto o la enfermedad que produce en ella.

Cabe señalar que todas las historias relatadas en esta tesina así como el entorno donde se desarrollan son verdaderas, pero los nombres de los protagonistas fueron cambiados con el fin de no causarles daño alguno.

Además a lo largo del relato el lector encontrará datos duros sobre el acoso laboral, mismos que aparecerán en letras cursivas y a renglón seguido.

Se optó por el relato periodístico toda vez que son productos que mezclan los recursos expresivos de la literatura y los géneros periodísticos, sin embargo, no todos los géneros periodísticos pueden presentarse como relatos, únicamente aquellos cuyo discurso dominante sea la narración.

En ese sentido la doctora Francisca Robles cita en su tesis de doctorado en Ciencias de la Comunicación lo siguiente:

“La crónica, la entrevista, el reportaje y el ensayo son géneros que reflejan la mezcla periodística-literaria. Estos mismos géneros pueden considerarse relatos periodísticos testimoniales-presenciales- cuando es explícita la presencia del periodista en los acontecimientos”.<sup>2</sup>

Dichos géneros podrían dar como resultado cierta ambigüedad de estilo a simple vista; sin embargo, en el fondo cada expresión logra identificarse cuando lo periodístico recurre a lo noticioso como base primordial abordada en cualquiera de sus géneros, ya sea de opinión o informativos.

De acuerdo con Helena Beristain, un relato periodístico es un texto literario que incluye los dramas y las narraciones; “es un discurso que integra una sucesión de

---

<sup>2</sup> Robles Francisca, El relato periodístico testimonial: perspectivas para su análisis, Tesis de doctorado en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2006.

acontecimientos de interés humano en la misma acción. Su temática comprende todo lo que es, en el hombre, de naturaleza individual y personal”.<sup>3</sup>

A lo anterior, el doctor en Letras y profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, Alberto Paredes, agrega que el relato periodístico cuenta una historia, es decir, “un conjunto de acontecimientos vinculados entre sí que son transmitidos a lo largo de la misma; también presenta una sucesión de acciones relacionadas en tiempo y espacio, las cuales deben estar integradas en una unidad”.<sup>4</sup>

La diferencia de esta tesina, con otros relatos periodísticos, es que ésta es testimonial y de acuerdo con la doctora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Francisca Robles, los ejes del relato periodístico testimonial son:

- A) La historia, es decir lo que se cuenta;
- B) El discurso, cómo se cuenta la historia;
- C) El narrador; es decir a través de quien se cuenta, pero en éste se otorga mayor importancia al narrador pues, dado que comparte identidad con el autor, se considera un elemento clave para entender la estructura del relato ( a partir de quién cuenta) como para estudiar las relaciones internas que de quien cuenta establece con la historia y el discurso.<sup>5</sup>

Además se recurrió al relato periodístico porque recrea un acontecimiento para informar y sensibilizar al lector sobre el suceso, a fin de que éste formule su propia opinión sobre la problemática del acoso laboral en las mujeres que trabajan en los medios de comunicación.

---

<sup>3</sup> Beristain Helena, Análisis estructural del relato, Grijalbo, México, 1986.

<sup>4</sup> Paredes Alberto. Las voces del relato, Grijalbo, México, 1983.

<sup>5</sup> Robles Francisca, El relato periodístico testimonial: perspectivas para su análisis, Tesis de doctorado en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2006.

En México alrededor de 30 mil personas, de las cuales 54 por ciento son mujeres, ejercen el periodismo, profesión no reconocida como trabajo por la norma laboral mexicana<sup>6</sup>.

La mayoría de las veces esta profesión se desarrolla en condiciones precarias: bajos salarios, sin prestaciones, bajo censura y, en el caso de las periodistas, con el riesgo de vivir acoso sexual, “un tema que no se toca”.

“Al riesgo cotidiano de la búsqueda de información y las dificultades para ejercer la libertad de expresión, se añade que detrás de la publicación de una noticia, entrevista, reportaje o crónica se esconden relaciones laborales perversas que en los hechos se traducen en falta de contratos formales, simulación o incumplimiento impune de normas mínimas de protección y prestaciones por parte de los dueños de los medios, hasta problemas tan delicados como el acoso laboral y sexual”<sup>7</sup>.

Y aún cuando cada día hay un número mayor de periodistas del sexo femenino trabajando en industrias como la televisiva, radiofónica y prensa escrita, de acuerdo con el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres)<sup>8</sup> la representación del sexo femenino en los puestos de dirección y jefaturas no rebasa el 15 por ciento.

Además, de acuerdo con la Red de Investigadoras por la Vida y la Libertad de las Mujeres<sup>9</sup>, las periodistas que logran incursionar en los medios se enfrentan a muchas barreras que dificultan e incluso impiden su desarrollo. Entre esas dificultades, insiste la organización, se encuentra el acoso laboral dentro de las prácticas de trabajo

---

<sup>6</sup> Lagunes Lucía, et al. Condiciones laborales de las y los periodistas, un acercamiento. Comunicación e Información de la Mujer A.C, México, 2008.

<sup>7</sup> Ibidem.

<sup>8</sup> Mujeres y Hombres 2009, compendio, elaborado por Inmujeres, México, 2009.

<sup>9</sup> Es una iniciativa feminista mexicana que desarrolla propuestas políticas, académicas, sociales y ciudadanas de las mujeres, con el fin de contribuir al derecho para las mujeres a una vida libre de violencia.

Aún bajo este esquema, a principios de 2005, cuando tenía veinte años y cursaba el sexto semestre de la Carrera en Ciencias de la Comunicación, ingresé a *Milenio* para realizar prácticas profesionales y después de ocho meses, ya estaba contratada como reportera en la sección Nacional.

Así el primer capítulo de la presente tesina aborda los primeros acercamientos de la reportera con el mundo del periodismo, en donde se da respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué sucede cuándo una estudiante de Ciencias de la Comunicación se enfrenta por primera vez al mundo laboral? ¿Es fácil ingresar a un medio profesional y mantenerse en éste sin ser víctima del acoso laboral, de intimidaciones o discriminaciones?

Las distintas formas y sabores en las que la joven reportera vive el acoso laboral tales como desde el interior de la redacción: cuando los jefes abusan de su autoridad y le “ponen trabas” a su trabajo por el simple hecho de ser una “primeriza”; hasta los entrevistados que confunden los intereses laborales con los personales, como un político de renombre que por momentos olvida su trayectoria de antaño y se enfoca a perseguir la “carne fresca”; así como jornadas excesivas de trabajo en condiciones laborales nada confortables, donde incluso el peligro se hace presente, son algunas de las vivencias que se relatan en el segundo capítulo.

En el capítulo 3 la reportera enfrenta el problema del acoso laboral y busca a toda costa darle solución, es decir, la manera de cómo sobrevivir ante dicha problemática y permanecer íntegra en el medio del periodismo.

Cabe aclarar que esta tesina no es un manual de procedimientos para saber cómo buscar un trabajo y mantenerse en el medio sin padecer acoso laboral; sin embargo, incluye algunas vivencias de lo que sucede en las redacciones y en el

trabajo cotidiano y de campo, que se requieren previo a la publicación de un texto, tales como el acoso sexual de sus entrevistados o jefes, humillaciones, gritos, discriminación de género por parte de superiores o colegas.

Dichas experiencias pueden ser de utilidad para los estudiantes de periodismo, en particular para aquellas mujeres que desean incursionar en el mundo de la búsqueda de la noticia y que en algún momento se puedan convertir en víctimas del acoso laboral.

# Capítulo 1

## DE ESTUDIANTE DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN A REPORTERA, EL ACOSO INICIAL

*¿Qué sucede cuándo una estudiante de Ciencias de la Comunicación se enfrenta por primera vez al mundo laboral? ¿Es fácil ingresar a un medio profesional y mantenerse en éste sin ser víctima del acoso laboral, de intimidaciones o discriminaciones?*

*En este capítulo se pretende dar respuesta a las incógnitas anteriores desde las vivencias de una joven estudiante que ingresa primero a realizar prácticas profesionales y luego se convierte en reportera en un periódico de información nacional, Milenio.*

*Una vez dentro de la redacción de este diario, la joven de 20 años enfrenta varias situaciones que la hacen dudar sobre si debiera continuar en el mundo de los medios o probar suerte en otro ámbito.*

*Frases misóginas, insinuaciones sexuales y diferencias por condición de género son algunas de las trabas que hacen titubear por unos momentos a esta aspirante a periodista.*

### 1.1 Con el sueño en las manos

Ya amaneció, pero anoche la pasé muy mal, sólo dormité unas cuantas horas. Vueltas y vueltas en la cama sin conciliar el sueño profundo. Es tarde. El reloj marca minutos después de las 11 de la mañana y tengo que estar en la redacción de *Milenio* antes del medio día.

Así que sólo tomo unos jeans ajustados azul marino, una camisa blanca y unos zapatos negros de tacón, de esos que enmarcaban las pantorrillas.

Apenas ingreso a la redacción del periódico cuando ahí está él, sentado tras su mesa de trabajo, en el lugar más estratégico del tercer piso de *Milenio* ni

Apenas ingreso a la redacción del periódico cuando ahí está él, sentado tras su mesa de trabajo, en el lugar más estratégico del tercer piso de *Milenio* ni siquiera la oficina del director del periódico, Rodrigo Loera<sup>10</sup>, tiene una vista tan privilegiada como la de él.

Nahum Valdez es el editor general del diario pero, lejos de estar pendiente de la edición del día siguiente, se muestra más interesado en ver “qué carne nueva” llega a la oficina o bien, en calificar el atuendo de las reporteras, becarias y cualquier fémina que pasa frente a él.

Ahí está sentado, medio trasero en la silla y el resto al aire, pues una silla para oficina apenas está acondiciona para soportar los cerca de 120 kilos que pesa Valdez, un hombre de cerca de 40 años que siempre se enorgullece de contarle a todo el mundo sobre su larga trayectoria en el periodismo: laborar cerca de cinco años en el hoy extinto *Diario Monitor*, y otros cinco en *Milenio*.

— “Hoy luces muy bien, yo diría mejor que bien”— me comenta mientras se chupa la salsa Valentina que ha quedado en sus dedos luego de comerse una bolsa de Doritos, cuyo olor característico a nachos aún permanece en el ambiente.

No le contesto nada y continúo mi paso hacia la computadora que compartía con los demás becarios. Tuc tac, tuc, tac, sólo se escucha el ruido proveniente de mis tacones. Quizá pude detenerme y saludarlo, pero aún estoy molesta.

\*\*\*\*\*

Tenía 20 años y acababa de ingresar al sexto semestre de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la UNAM, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales cuando comencé realizar prácticas profesionales en la redacción del periódico *Milenio*.

---

<sup>10</sup> A partir de aquí los nombres de los personajes fueron cambiados; sin embargo, los nombres de aquellos que no son protagonistas de este relato, pero influyen en el entorno, no fueron modificados y estarán marcados con una referencia al pie de la página

Hacía dos meses que mi abuela materna Manuela, pero quien se convirtió en mi segunda madre, falleció de un día para otro a consecuencia del cáncer. Fue en ese momento cuando mi rutina y mi vida misma cambiaron.

De un día a otro cambié los salones de clase por pasillos de la redacción de un periódico; abandoné las reuniones “banqueteras”, bastas en pláticas sobre cómo transformar al mundo, y opté por aquellas en donde el humo a tabaco y desasosiegos profesionales eran los predominantes.

No podía superar de forma rápida la pérdida de una persona con la que había compartido todos y cada uno de los días de mi vida. Aquella quien me enseñara a no llorar cuando mi madre se iba a trabajar y que me daría mis primeras enseñanzas del periodismo, aún cuando nunca supo leer.

En efecto, siempre que le comentaba a Manuelita – como le decíamos de cariño— sobre mis aspiraciones a ser periodista, ella preocupada me decía: “Ese trabajo es muy peligroso, siempre los matan y lo peor es que las mujeres sufren mucho, eso es trabajo para hombres”.

Yo sólo reía. Aún desconozco en qué se basaba mi abuela para pensar de esa manera pero, años más tarde, comprobaría que tenía razón en parte de lo que me comentaba.

*En distintas ocasiones el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas ha manifestado su preocupación por las instituciones a cargo de contrarrestar la violencia contra la libertad de expresión en México, principalmente de la Fiscalía Especial para la Atención de los Delitos cometidos contra Periodistas (FEADP).*

*Los 47 miembros que integran el Consejo han urgido al Gobierno Federal mexicano a fortalecer la FEADP para que investigue efectivamente las agresiones y asesinatos contra periodistas y trabajadores de la comunicación.*

*Desde el año 2000 a la fecha, 29 periodistas han sido asesinados y 8 permanecen desaparecidos, muchos otros han sido víctimas de amenazas y agresiones físicas. Más aún, México es considerado uno de los países más peligrosos en América Latina para ejercer el periodismo.*

*La FEADP fue creada en 2006 como una medida para hacer frente a la violencia contra periodistas. Sin embargo, de acuerdo con organizaciones no gubernamentales como Article 19, los resultados de la fiscalía son pobres y todos estos crímenes permanecen impunes.*<sup>11</sup>

Era un hecho. Tenía que mantener la mente ocupada sino quería convertirme en la principal amiga de la depresión, así que busqué otras actividades paralelas a mis estudios en Ciudad Universitaria.

Al parecer la suerte estaba de mi lado y sólo una llamada bastó para alistarme a las filas del periodismo.

“Claro que sí. Te veo mañana en la redacción y platicamos. Va a ser un gusto”. Era Alberto Herrera un amigo de la familia y un veterano del periodismo escrito.

Al día siguiente, en punto de la una de la tarde, estaba cruzando la puerta de acceso del periódico *Milenio*.

Mientras esperaba el ascensor, para llegar al tercer piso donde se ubicaba la redacción, me imaginaba el nuevo mundo al que estaba a punto de ingresar.

Podía escuchar el sonido de las teclas de la computadora que poco a poco transformaban las pantallas blancas de los monitores en notas que al otro día leerían miles de personas; también podía percibir el característico olor del papel periódico. Quería oír el grito de “paren la imprenta”... estaba ansiosa.

Por fin llegué con Alberto y, después de ponerlo al tanto de mi vida personal y mis aspiraciones profesionales, me presentó a Julio Camarillo, el jefe de redacción e información de la sección Nacional de *Milenio*, una de las figuras más importantes del periódico.

---

<sup>11</sup> Lagunes Lucía, et al. Condiciones laborales de las y los periodistas, un acercamiento. Comunicación e Información de la Mujer A.C, México, 2008

Dos días después de la entrevista, exactamente el siguiente jueves, me incorporaba a la lista de practicantes de *Milenio* Diario. Increíblemente aún de encontrarme dentro de un medio reconocido, varias preguntas rondaban mi mente: ¿qué tan difícil sería permanecer en este lugar? ¿Cómo podría equilibrar mis actividades profesionales con las escolares? Pero sobre todo, ¿cuánto tiempo tendría que pasar para ocupar un puesto de reportera?

El sueño de todo estudiante de Ciencias de la Comunicación, con aspiraciones a convertirse en periodista, es entrar a algún medio estable “aunque sea para hacer prácticas” y, después, ocupar una plaza de reportero. Y ese también era mi deseo.

Compañeros y amigos de la facultad me preguntaban cómo había entrado “a un medio tan importante” y yo, orgullosa, respondía que gracias a un contacto, Alberto, mismo que un año más tarde saldría de *Milenio* porque se vio envuelto en el caso Succar Kuri, Camel Nacif - Lydia Cacho <sup>12</sup>.

Sabía que algo mejor no podía haberme ocurrido. Aún no alcanzaba el 70 por ciento de créditos de la carrera y estaba dentro de un periódico de trascendencia nacional y “codeándome” con aquellos encargados de mantener informados a la población.

---

<sup>12</sup> Jean Succar Kuri es un libanés, naturalizado mexicano, quien fuera propietario de diversos negocios en Cancún. En el 2003 se le comprobó que en dicho centro vacacional comandaba una red de prostitución y pornografía infantil con ramificaciones en Los Ángeles, California. Esta red de prostitución sirvió de base para la investigación de la periodista Lydia Cacho en su libro *Los demonios del Edén*, donde pone al descubierto la ineptitud y/o corrupción que permitió escapar a Succar y las dificultades actuales para documentar el expediente de extradición. En este mismo libro se le liga con otro libanés, Camel Nacif, de participar en esta red.

En octubre de 2003, una menor identificada como “Carolina” apuntó que Succar Kuri, en complicidad con su esposa “Gloria” operaban esta red, quien desde su residencia de Los Ángeles, California, comanda el tráfico de menores como objetos sexuales, así como de videos pornográficos manufacturados en esa entidad.

De acuerdo con datos proporcionados a la Procuraduría de Justicia de Quintana Roo, el empresario tenía en su lista de pornografía infantil a unas 20 niñas y algunos niños de entre 8 y 14 años de edad, los que participaban en encuentros sexuales, y también eran trasladados a Los Ángeles y a otras partes de Estados Unidos para comercializar sus cuerpos. Tomado de : (<http://www.el-universal.com.mx/notas/340926.html>)

*“El 1 de enero del año 2000 los lectores habituales de periódicos presenciaremos el nacimiento de un nuevo diario, que repite la trayectoria de otro proyecto que se incubó en el ámbito local del norte del país y más tarde rindió frutos a nivel nacional. En este caso se trata del periódico Milenio, que será la versión en formato diario del semanario del mismo nombre, que a dos años y medio de aparición se ha ganado una presencia considerable en el mapa del periodismo político en México.*

*El diario Milenio aparece entonces como el nuevo producto de una prolongada y fructífera competencia entre dos emporios mediáticos con sede en la capital de Nuevo León, que tras su éxito local buscaron proyección a nivel nacional. Hablamos del periódico El Norte y del Diario de Monterrey, dos verdaderos fenómenos del nuevo periodismo mexicano en esta década.*

*Estamos, entonces, ante un fenómeno cada vez más visible en el cual, dentro de los cánones de la competencia empresarial y en el tablero calculador de los negocios, se mueven las piezas de unos medios que se acogen a las reglas y demandas del mercado. No hay en su fundación la proclama de un nuevo tipo de periodismo -pues ciertamente la novedad ya quedó demostrada- sino la convicción de que la calidad de la oferta y la habilidad en la competencia redundarán en un negocio próspero. No es un mal principio.<sup>13</sup>*

## **1.2 “Bienvenida a este mundo”.**

Aún recuerdo el primer día de mis prácticas en la redacción. Habían dos grupos bastantes diferenciados, igual que el agua y el aceite, los reporteros y los becarios. Estos últimos mejor conocidos como huesos.

Ambos grupos a su vez se segmentaban en otros: el de los hombres reporteros que cubrían las “fuentes rudas y de mayor impacto” como Cámara de Diputados o de Senadores; Investigaciones Especiales, entre otras; y las mujeres que en su mayoría se enfocaban a temas de política social.

En cuanto a nosotros, los becarios, también teníamos nuestros clanes: los de los hombres – algunos a la fecha no recuerdo su nombre, pues todos ahí adentro perdían su identidad y de apodo les decían “weyes”— y las jóvenes estudiantes

---

<sup>13</sup> Bermejo Mora Edgardo, Revista Etcétera, Primera Época, México, Diciembre, 1999.

de periodismo, que antes de ser contratadas como becarias pasaban por un proceso de selección física: la más bonita, la más buena o la mejor arreglada.

“La regla aquí es muy sencilla, nosotros somos los que tenemos más regaños . Para ustedes (las mujeres) las cosas son más fáciles, basta con que den una linda sonrisa a los jefes y listo”, me comentó durante mi primer día de prácticas uno de mis compañeros becarios, Iván Estrada, quien después se convertiría en mi colega y confidente.

En un principio su comentario me pareció un tanto sexista, o quizá machista, pero era la realidad. Los tres jefes principales —el de información, de redacción y el editor general— así como los coeditores eran hombres que oscilaban entre los 35 y 50 años de edad, viviendo su segunda juventud: emocionados de estar rodeados de mujeres estudiantes que inundaban los pasillos de la redacción con el sonido proveniente de sus tacones.

El equipo de practicantes estaba conformado por cuatro mujeres y dos hombres. La regla siempre era la misma: “mientras más mujeres, mejor”, solicitaba uno de los jefes con mayor nivel jerárquico dentro del organigrama del periódico.

Las tareas eran las mismas para todos: capturar los adelantos y notas de los reporteros, quienes en medio de la histeria por mandar la información a tiempo llamaban por teléfono para dictar, también imprimíamos adelantos, sacábamos copias y enviábamos faxes.

De vez en cuando la rutina se alteraba con los llamados bomberazos: “Acaban de desalojar un asilo de ancianos”; “hay una marcha que se acerca a Reforma”... “Lánzate”. Aquellas palabras eran señal de que podríamos ser reporteros, aunque sea por un día. Sin embargo, esas actividades eran casi siempre “tarea de hombres”.

Pero mi oportunidad llegó y la primera cobertura como practicante fue en una Asamblea General del PRD que se celebraba en Expo Reforma, a tan sólo una cuadra del periódico. El reportero titular se encontraba al interior del lugar cubriendo la reunión, pero sobre la calle Morelos diversos manifestantes se acumulaban. Mi tarea era vigilarlos durante el tiempo que permanecieran. Después de varias horas estar en la calle, era tiempo de regresar a la oficina para redactar mi nota.

Al día siguiente lo primero que hice de camino a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales fue comprar un ejemplar de *Milenio* en espera de ver mi nombre en negritas pero ¡oh sorpresa! la nota se publicó firmada como Redacción.

Suponía que se trataba de una equivocación. Así que ya una vez en la redacción le pregunté al subjefe de información, Javier Martínez, qué había sucedido.

“Acostúmbrate, aquí la primera nota nunca se firma, es como una especie de novatada”, me respondió con la voz engolada que lo caracterizaba, mientras esbozaba una sonrisa, que lejos de mostrar amistad, revelaba cierto tono de sarcasmo.

Ese fue el primer ejemplo de que la situación para las mujeres periodistas es muy distinta a la de los varones; o quizá ya había habido otros más, pero quizá debido a mi ilusión de convertirme algún día en aquella reportera que llenaría páginas del periódico no me quería dar cuenta.

*De acuerdo con el estudio “Condiciones laborales de las y los periodistas en México, un acercamiento”, elaborado por Comunicación e Información de la Mujer A.C (CIMAC)<sup>14</sup> en la actualidad en nuestro país la condición social de las mujeres no se encuentra suficientemente difundida en los mass media y, además, en los contenidos difundidos por los dueños de la industria se continúan reproduciendo estereotipos y prejuicios que prevalecen en la sociedad en relación con las mujeres.*

---

<sup>14</sup> CIMAC es una agencia de noticias que durante 20 años ha luchado en pro de un periodismo no sexista y democrático.



### **1.3 Prácticas y más prácticas.**

Mis jornadas de prácticas fueron aumentado, de cuatro horas diarias a seis y en ocasiones hasta ocho. No me importaba el tiempo que transcurría adentro de la redacción, o si no comía porque, como decían los jefes de la redacción, “a los huesos no les da hambre”.

Yo sabía que cada minuto que pasara en el periódico me serviría y lo aprovecharía al máximo. Leía los diarios a nivel nacional, me encantaba ingresar a las páginas de Internet de agencias de información internacional, como *AP* o *Reuters* para leer los llamados cables, que transmitían en tiempo real lo que acontecía en otros continentes.

Así transcurrían las semanas en la redacción. A veces, eran días llenos de risas y bromas, otros, llenos de gritos e histeria colectiva porque en algún otro lugar de nuestro país habían encontrado varios ejecutados, o bien porque el Volcán de Colima daba señales de erupción, pero también hubieron momentos de tristeza que poco a poco se convertían en impotencia y rabia...

Habían pasado siete meses de prácticas profesionales y las promesas eran buenas. “Sigue trabajando como hasta ahora y pronto serás reportera”, me comentó en alguna ocasión Nahum Valdez , editor general del periódico, es decir el tercero a bordo del barco, después de Rodrigo Loera, director general del diario , y del subdirector en ese entonces, David Pérez.

Obviamente después de esta frase no podía controlar mi alegría y fui corriendo directo con Angie, la asistente de redacción y quien estaba a cargo de todos los becarios, moría de ganas por comentarle lo que me había dicho minutos antes Valdez.

Ella era una mujer de treinta y tantos años que aunque se llevaba bien con los jefes siempre los calificaba como unos machistas. Anggie se alegró y me felicitó, pero al mismo tiempo me alertó.

—Deberías tener cuidado. Yo creo que si te lo dice es porque confía en tu capacidad, pero es canijo. Mira, aquí entre nos, la otra vez que pasaste frente a él dijo que en ‘esa torta si embarraba sus aguacates’. Yo nada más te comento que tengas cuidado.

—Embarraba sus qué—respondí atónita.

Ese comentario me dejó helada. Todo el camino de regreso a mi casa estuve pensando lo indignante que era para una mujer no sobresalir por su trabajo sino por otras cuestiones, en este caso físicas.

Varias preguntas y sentimientos merodeaban mi mente: ¿sería verdad? ¿Esto podría considerarse acoso laboral u hostigamiento sexual, o ambas cosas? ¿Cómo debía actuar de ahora en adelante? ¿Debería cambiar los jeans por vestidos largos y holgados? ¿Qué debía hacer?

*En la década de 1980 el psicólogo alemán Heinz Leymann fue el primero en investigar el fenómeno del acoso y en otorgarle el término Mobbing, que proviene del inglés “To mob” que significa acosar, hostigar, acorralar en grupo.*

*Así Leymann definió el Mobbing como la acción de un hostigador dirigida para producir miedo o terror en la persona afectada hacia su lugar de trabajo, como el efecto o la enfermedad que produce en ella:*

*“Son situaciones en las cuales una persona o un grupo de personas ejercen un conjunto de comportamientos caracterizados por la violencia psicológica extrema de forma sistemática, al menos una vez por semana, durante un periodo de tiempo prolongado, es decir por meses, sobre otra persona en el lugar de trabajo”.*

*Existe una lista infinita de lo que un acosador laboral le hace a su víctima, pero las características más comunes del Mobbing son:*

- *Gritar o insultarla cuando está sola o en presencia de otras personas.*

- *Asignarle tareas con plazos que se saben imposibles de cumplir o sobrecargarla de trabajo.*
- *Tratarle de una manera diferente o discriminatoria, ignorarle o excluirle, prohibirle que se reúna o platique con otros compañeros.*
- *Acusarle de negligencia, incompetencia o faltas profesionales. La mayoría de las veces lo que se pretende con el acoso laboral es que la víctima abandone el trabajo.<sup>17</sup>*

\*\*\*

Al día siguiente entré a la redacción más a fuerza que de ganas. Era tarde, poco más de las 12 pm – mi entrada debía ser exactamente al medio día—pero la noche anterior no había podido conciliar el sueño pensando en “las guarradas del gordo”.

El día ya pintaba mal y ,justo en la entrada, estaba Nahum Valdez sentado saboreando una botana cuando pasé frente a él.

No le contesté nada y continué mi paso hacia la computadora que compartía con los demás becarios. Quizá pude detenerme y saludarlo pero aún estaba molesta por la manera en la que había dicho aquella frase.

Anggie estaba justo al lado de la computadora de los practicantes y, tratando de suavizar el comentario del día anterior, me dijo: “Oye respecto a lo de ayer, no lo tomes personal es más ni lo peles, así sucede aquí y en todos lados”.

Su argumento, o quizá su intento de disculpa, me había producido mayor incertidumbre y confusión.

— ¿Cómo?— le insistí mientras fruncía el ceño en señal de confusión.

—Sí no te preocupes, bienvenida a este mundo— respondió tajantemente.

---

<sup>17</sup> Ovejero Anastasio. El mobbing o acoso psicológico en el trabajo: una perspectiva psicosocial. En: Revista de Psicología del trabajo y de las organizaciones, Número 22, 2006, Madrid.

#### 1.4 Todo un dilema.

Después de comentarios como los anteriores, me sentía muy confundida. Estaba en el dilema de renunciar a mi sueño de ser periodista y salir corriendo de *Milenio*, o bien, demostrarles que la capacidad de una mujer no se mide por los alborotos que puedan causar sus jeans en los pasillos, sino por su inteligencia.

Luego de varias noches de insomnio, de pláticas con mis familiares y amigos, decidí continuar adelante y hacer caso omiso de los comentarios de pasillo.

—Mientras tú sepas realmente quien eres y lo que vienes a hacer aquí, lo demás que no te importe. Sólo sé tu misma y adelante—me recomendó Iván mi colega de prácticas profesionales.

Recuerdo que en alguna ocasión, antes de entrar al diario, platiqué con Alberto Herrera y me comentó que la profesión del periodista implicaba muchos retos pero, que así como era demandante, también tenía grandes satisfacciones.

—Hay dos caminos para ser una mujer periodista sobresaliente: el fácil y el complicado. El primero pareciera sencillo pero quizá no sea así. Necesitas ser una persona de pocos escrúpulos y apostar lo que sea por conseguir un puesto. Y cuando digo lo que sea, me refiero también a cuerpo... El segundo requiere de mayor esfuerzo y a la vez tiempo. Debes de machetearle todo el tiempo y no quitar el dedo del reglón de lo que realmente quieres- me dijo enfático con esa voz varonil que lo caracterizaba, mientras acariciaba su barba castaña con una de sus manos.

Esta última frase se me había quedado marcada como tatuaje en la mente, y como desde pequeña he sido una terca, que cuando se propone algo no para hasta conseguirlo, estaba segura de que utilizaría el camino difícil para obtener una planta de reportera.

Sin embargo, en la redacción escuchaba a las reporteras quejándose de las injusticias del gremio: que si te relegaban tus notas; que si sólo podías cubrir cosas *light* como sociales o espectáculos; que si tu jefe te había propuesto más que ir a tomar un café; o te habían dado ciertos favores a cambio de sexo.

Estos relatos no sólo se daban entre las reporteras también, de vez en cuando, relacionaban a mis otras compañeras practicantes con supuestamente chismes de pasillo, que después saldrían a relucir como completas verdades: que si el otro día *fulanita* se había puesto hasta las chanclas y terminado en el cuarto con “x” reportero; que si *merenganita* se había acostado con tal jefe a cambio de prometerle llevarla al estrellato.

Años después comprendería que todas esas historias eran claro ejemplo del llamado acoso laboral o *mobbing* a mujeres periodistas, que sólo se atrevían a denunciar en notas o reportajes periodísticos.

### **ACOSO LABORAL PROVOCA DESDE ENFERMEDADES GRAVES HASTA LA MUERTE**

***Según cifras de la Organización Internacional del Trabajo, uno de cada 10 empleados es víctima de hostigamiento, y de cada 100 vejados, 75 son mujeres.***

#### ***Notimex***

***México, D.F, 13 de marzo de 2009.-El acoso es un fenómeno presente en todos los ámbitos y, sobre todo, en el público, que se ejerce de diversas maneras y puede desencadenar enfermedades graves e incluso provocar la muerte, alertó la técnico-académica Martha Sánchez Miguel, del Instituto de Investigaciones Jurídicas (IIJ) de la UNAM.***

*Añadió que según cifras de la Organización Internacional del Trabajo, uno de cada 10 empleados es víctima de hostigamiento, y de cada 100 vejados, 75 son mujeres. En promedio, los afectados tienen entre 25 y 40 años de edad.*

*En un comunicado, mencionó que el acoso opera a través de la violencia, cuando un individuo es aislado intencionalmente de su entorno por medio de difamaciones, amenazas, acusaciones verbales o cuando recibe un trato inmerecido.*

*Al participar en la mesa "Acoso en el trabajo", en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, la criminóloga y victimóloga Teresa Ambrosio Morales, también del IJ, expuso por su parte que los acosadores tienen un perfil específico.*

*Generalmente, explicó, son individuos envidiosos, egoístas y carentes de empatía; fantasean acerca de que sin ellos el centro laboral no funciona; crean intrigas; utilizan a los compañeros para acceder a sus víctimas, y en ocasiones fingen comprensión de los sentimientos ajenos.*

*Expuso que la violencia laboral tiene repercusiones en la salud, que pueden traducirse en enfermedades, miedos acentuados y continuos, un sentimiento constante de amenaza y ansiedad generalizada con somatizaciones múltiples.*

*Recordó que en 2006 se lanzó una propuesta en la Cámara de Diputados para sancionar esta conducta, pero aún no hay avances. Al no estar tipificado como delito, denunciar este tipo de actividades significa el sometimiento de la víctima a un sinnúmero de pruebas que nunca apuntan al verdadero culpable.<sup>18</sup>*

Ya habían pasado varios meses desde mi primer día de prácticas profesionales, exactamente ocho. En la Universidad todo seguía en calma. Cursaba mis materias de séptimo semestre pero casi no veía a mis compañeros.

Cada día me involucraba más en temas de periodismo y charlas de redacción, en tomar tazas y tazas llenas de café quemado para distraerme de los gritos de los jefes pidiéndote los adelantos de la información que se llevaría en el ejemplar del día siguiente, en encender un cigarrillo tras otro para calmar los nervios de que tal o cual reportero no había mandado su nota y siempre terminaban echándole la culpa al “auxiliar”— como llamaban a los practicantes— de que la “había perdido en el correo electrónico”.

*Milenio* estaba a punto de entrar a una nueva etapa: renovarse o morir. Faltaba un mes para que terminara el año 2005 y para el siguiente se llevarían acabo las controversiales elecciones de 2006.<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup>[www.jornada.unam.mx/ultimas/2009/03/13/acoso-laboral-provoca-desde-enfermedades-graves-hasta-la-muerte](http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2009/03/13/acoso-laboral-provoca-desde-enfermedades-graves-hasta-la-muerte)

<sup>19</sup> En Julio de 2006, México se enfrentó a una de las elecciones federales más controversiales en donde competirían por la Presidencia de la República, el tabasqueño Andrés Manuel López Obrador, por el PRD; Roberto Madrazo por el PRI y; Felipe Calderón por el PAN, este último

El dueño de *Multimedios*, la empresa regia propietaria de *Milenio*, Francisco González tenía claro los objetivos: había que hacer un nuevo periódico con formato innovador, como los tabloides europeos, principalmente los españoles, con nuevas caras que reportearan el devenir diario.

Un jueves a las cuatro de la tarde, el jefe de la sección nacional, Javier Martínez, reunió a los, ya para ese entonces, 17 practicantes de todo el periódico para comunicarnos la nueva noticia:

— El periódico va a sufrir una reestructuración, habrá algunos recortes y hemos decidido que dos de ustedes serán contratados como reporteros— nos indicó enfático, mientras los jóvenes presentes en la sala lo veíamos con admiración, quizá porque cada uno de nosotros ya nos imaginábamos nuestra contratación.

Yo estaba ansiosa por saber quiénes serían los futuros reporteros. Pero la situación no era tan fácil, había que pasar ciertas pruebas: aprobar un examen de conocimientos generales, el cual incluiría nombres de gobernadores, de senadores, de representantes políticos; una prueba de ortografía y sintaxis, y la de fuego: realizar una cobertura de algún acto y entregar la nota respectiva.

A la semana siguiente llegó el día del examen. Estábamos todos los ansiosos auxiliarios saboreándonos el puesto de reportero. Podía ver las caras de todos, algunos nerviosos, otros más risueños y otros “haciéndolo nada más para ver qué pasaba”.

Nos reunieron en la sala de juntas, la misma en donde todos los días en punto de las cuatro de la tarde se juntaban los jefes de cada una de las secciones del diario para llevar a cabo la junta de planeación, en la cual definían la edición del día siguiente.

---

resultó victorioso, situación que, semanas después, llevó a López Obrador a emprender una campaña alterna para cuestionar la “legitimidad” de dicho resultado.

Después de un par de horas, uno a uno entregamos nuestros dos exámenes el de ortografía y el de conocimientos generales, ahora sólo faltaba la prueba final, la cobertura que definiría gran parte del reto. Para algunos compañeros este último paso representó sólo un pequeño esfuerzo: cubrir una entrega de juguetes, o quizá una de despensas para gente desprotegida. Sin embargo mi suerte fue distinta.

El siguiente domingo después del examen estaba parada de nueva cuenta afuera de Expo Reforma. Parecía que me había vuelto fan del PRD o que, insisto, mi suerte estaba en este partido porque de nueva cuenta me tocaba cubrir una Asamblea Nacional del llamado sol azteca, pero en esta ocasión tenía que estar al interior de la sede, no desde la banqueta viendo pasar los carros como en aquel bomberazo, cuando cubrí mi primera nota.

Justo cuando llegué, *los chuchos* y *los bejaranistas*<sup>20</sup> celebraban una batalla de dimes y diretes. Yo desconocía qué sucedía exactamente pero algunos reporteros de otros diarios que cubrían el PRD me fueron guiando. Era un mundo completamente desconocido para mí. Había que correr, literalmente, por las declaraciones de los líderes y al mismo tiempo estar al pendiente de lo que sucedía adentro de la asamblea.

Eran las ocho de la noche y yo apenas regresaba a la redacción con una grabadora llena de audios, una libreta repleta de anotaciones y en el estómago sólo un sándwich que me había preparado antes de salir de casa, acompañado del mejor amigo del periodista, el café americano. Ni tiempo para comer había tenido. Pero mi mente estaba más ocupada en cómo redactaría mi nota que en otra cosa.

---

<sup>20</sup> Al interior del PRD coexisten dos fuerzas internas, o dos movimientos, conocidos como los chuchos y los bejaranistas. Los primeros pertenecen a la corriente Nueva Izquierda, liderada por Jesús Ortega; mientras que los segundos están agrupados en la corriente Izquierda Unida encabezada por Dolores Padierna, esposa de René Bejarano, y Alejandro Encinas, todos ellos alineados al movimiento de López Obrador.,

Después de quince días, la decisión de los que integrarían la nueva plantilla de reporteros del diario estaba tomada. Julio Camarillo, Nahum Valdez y Javier Martínez, encabezados por Rodrigo Loera, fueron los encargados de escoger a sus dos nuevos pupilos.

Las especulaciones pululaban en los pasillos de la redacción. Los reporteros y editores levantaban sus apuestas cual pelea de gallos: algunos “iban verde”, otros “iban rojo”. Mientras tanto yo pensaba en que ese lugar debía ser mío, aunque a veces lo veía un tanto lejano porque era la practicante con menos tiempo y la más pequeña de edad, comparada con algunos que tenían entre 25 y 27 años, yo apenas rebasa los 21. Sin embargo, la realidad fue otra.

A pesar de que Julio Camarillo era el encargado de la sección Nacional, el que siempre daba la cara a la hora de regañar o hablar con los reporteros era su segundo, Javier Martínez.

Yo esperaba que hicieran una junta para nombrar a los dos nuevos reporteros, pero no fue así. Era un martes y me dirigía a la redacción, cuando me encontré a Martínez justo en el pasillo que se encontraba frente al área de fumadores. Sigilosamente me hizo una señal para que detuviera mi paso.

—Tengo que informarte que ya revisamos los exámenes- me dijo mientras soltaba una bocanada de humo de tabaco.

— A que bien y...— lo interrumpí.

— Pues fuiste la mejor en responderlo. De hecho, también tu prueba práctica fue buena— me dijo, sin mayor exclamación.

Obviamente, los ojos se me iluminaron e inmediatamente esbocé una sonrisa. Ahora – continuó Martínez— sólo basta que nos digas si te interesa ocupar la

base de reportera. Sabemos que aún no terminas tus estudios y que eres una mujer muy joven, pero oportunidades así no se presentan seguido. Piénsalo y hablamos mañana.

Simplemente estaba en shock, con mis sentimientos encontrados: felicidad de saber que había hecho un buen papel y, por ende, estaba a un paso de ser reportera; pero al mismo tiempo, preocupada porque siempre había soñado con terminar mis carrera en tiempo y forma para irme a estudiar inglés a la Universidad de Chicago, en donde trabajaba como maestro emérito, mi tío Juan, un hermano de mi mamá.

Durante ese día no hice ningún comentario sobre mi posible nombramiento como reportera, pues Javier también me había solicitado que no dijera nada de lo hablado, “hasta que los demás jefes se lo comunicarán a todos los practicantes a fin de evitar que los ánimos se encendieran entre nosotros”.

De trayecto a mi casa sólo pensaba en que un nuevo capítulo de mi vida estaría a punto de comenzar.

## CAPITULO 2

### EL ACOSO LABORAL PROFESIONAL.

*La realidad parece sencilla. Una joven universitaria con ganas de comerse al mundo, que se enfrenta por primera vez al periodismo para perseguir su sueño de consolidarse como reportera. Sin embargo, cuanta la leyenda que allá afuera el canibalismo como credo profesional y el acoso laboral, ligado al hostigamiento sexual, son una constante...*

*Ella ya dio el primer paso: entrar a trabajar como reportera en un periódico consolidado a nivel nacional, Milenio Diario, pero aún le faltan muchos más... quizá aquellos de temple, los que la aferrarán al suelo para no perder las fuerzas durante su carrera profesional.*

*Es una joven de 21 años que acaban de contratar como reportera de la sección Nacional. A lo largo de su camino, el acoso laboral se presenta en distintas formas y sabores: desde el interior de la redacción, cuando los jefes abusan de su autoridad y le “ponen trabas” a su trabajo por el simple hecho de ser una “primeriza”, hasta los entrevistados que confunden los intereses laborales con los personales.*

*Un político de renombre que por momentos olvida su trayectoria de antaño y se enfoca a perseguir la “carne fresca”; jefes que viven su llamada segunda juventud y tratan de convertirse en educadores y consejeros de sus Lolitas; jornadas excesivas de trabajo en condiciones laborales nada confortables, donde incluso el peligro se hace presente; son algunas de las vivencias que se relatarán en este capítulo.*

#### **2.1 Podrías ser más, si tú quisieras.**

— Que bueno que te localizo, de lo contrario no sabes cuánto se hubiera enojado mi jefe— me indicaba una voz de una mujer en el auricular de mi celular— Mi jefe me indicó que querías entrevistarle, así que podría ser este lunes a las 11, en su oficina. Sé puntual, es un poco especial.

Era la joven asistente del político Alejandro Lazo, el mismo saltimbanqui que años anteriores había militado en el PRI, pero que en últimas fechas se dedicaba a apoyar al ex candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador.

Apenas terminé la llamada, hice una mueca de extrañeza: desconocía cómo habían conseguido mi número de celular y, sobre todo, si en verdad era tan especial Lazo como lo definían.

El ahora reciente perredista era un veterano de la política mexicana que siempre se ostentaba como un hombre muy preparado que había estudiado la licenciatura en Derecho en la (UNAM) y cursos de doctorado en Ciencia Política y Derecho Constitucional en la Universidad de París.

Su historial político se caracterizaba por ocupar diversos puestos públicos: subdirector del IMSS; secretario de Trabajo y Previsión Social; Secretario de Educación Pública, y presidente nacional del PRI en las gestiones de Luis Echeverría, José López Portillo y Miguel de la Madrid<sup>21</sup>, entre otros.

—¡Uy amiga qué te puedo decir! Si lo vas a entrevistar (a Alejandro Lazo) más vale que te vayas preparando porque ese tipo es muy especial. Nunca le digas ‘cree usted’, porque te va a decir yo no creo, a creer a la iglesia y cuidado porque no tiene una buena reputación en el trato a las mujeres- me comentó un compañero reportero de *Milenio*.

Apenas tenía seis meses trabajando como reportera en la Sección Nacional de *Milenio*. Era la encargada de cubrir notas relacionadas con política social, todo lo referente con fuentes educativas, de medio ambiente y cuestiones de género. Nunca había cubierto asuntos de política porque, como diría Javier Martínez, subdirector de información, “eso es cosa de hombres y los que comienzan deben hacerlo con sociales”, así que por el momento yo no esperaba cubrir cuestiones de política.

---

<sup>21</sup> Presidentes de México durante los siguientes sexenios: Luis Echeverría (1970-1976); José López Portillo (1976-1982) y Miguel de la Madrid (1982-1988).

El pionero en utilizar la palabra *Mobbing* para definir el acoso laboral, el alemán Heinz Leymann, y la mayoría de los psicólogos laborales, incluido éste último, clasifican este problema en tres rubros, dependiendo de sus características:

- *Mobbing descendente*: La persona que ejerce el poder lo hace a través de desprecios, falsas acusaciones e incluso insultos que pretenden deteriorar el ámbito psicológico del trabajador acosado para destacar frente a sus subordinados, para mantener su posición en la jerarquía laboral o simplemente se trata de una estrategia empresarial cuyo objetivo es deshacerse de una persona forzando el abandono "voluntario" de una persona determinada sin proceder a su despido legal, ya que sin motivo acarrearía un coste económico para la empresa.
- *Mobbing horizontal*: es cuando un grupo de trabajadores se constituye como un individuo y actúa como un bloque con el fin de conseguir un único objetivo. En este supuesto un trabajador/a se ve acosado/a por un compañero con el mismo nivel jerárquico, aunque es posible que si bien no oficialmente, tenga una posición "de facto" superior.
- *Mobbing ascendente*: es el que ejercen uno o varios subordinados sobre aquella persona que ostenta un rango jerárquico superior en la organización. Normalmente suele producirse cuando alguien exterior a la empresa se incorpora a ella con un rango laboral superior y sus métodos no son aceptados por los trabajadores que se encuentran bajo su dirección. O bien cuando un trabajador es ascendido a un puesto de responsabilidad, en virtud del cual, se le otorga la capacidad de organizar y dirigir a sus antiguos compañeros<sup>22</sup>.

### **2.1.1 La entrevista.**

Me he levantado muy temprano. No quiero ser impuntual en mi entrevista, menos provocar que Lazo se enoje, y desde mi casa hasta su oficina, ubicada en Parque Lira, me tomará mínimo una hora de trayecto.

Desde ayer en la noche desempolvé mi traje sastre negro , el especial, aquel que sólo utilizo en ocasiones importantes como cuando me contrataron como reportera en *Milenio*, aquella vez que entré a la oficina de Rodrigo Loera para que me diera las palabras de bienvenida y me preguntara si ya había leído el "credo del periodismo", o al menos así le llamaba a su libro *Manual de Periodismo*, que tiempo atrás había escrito con el periodista Vicente Leñero pero, por problemas

---

<sup>22</sup> Leymann Heinz, *The Mobbing Encyclopaedia Bullying. The definition of mobbing at workplaces.* Seuil, Paris, 1996.

más personales que profesionales, terminaron su amistad y Loera se quedó con los derechos del texto.

Me pongo mi traje negro, mi camisa a rayas verticales rosas, mis zapatillas negras, me ensortijo mis rulos y ya estoy lista para salir con rumbo hacia la entrevista.

Son las 10:45 y ya me encuentro en la oficina de Alejandro Loza. Rossy su asistente desde hace ya varios años me recibe; adentro del lugar, en la antesala de espera, ya se encuentra mi compañero fotógrafo, Héctor Gutiérrez.

—Mucho gusto en conocerte y te repito fue toda una odisea conseguir el número de tu celular. Mi jefe sólo me dijo que una reportera de *Milenio* lo quería entrevistar pero no me dio tu nombre. Así que busqué la nota del evento en donde te encontraste al licenciado y me fijé en tu nombre. Llamé a la redacción de tu periódico y le rogué a un joven que me diera tu número y pues bueno aquí estás. Sabes al jefe nunca se le puede dar un no como respuesta— me dijo Rossy, mejor dicho, me sentenció, mientras me servía un poco de café.

—Dígale que pase—se escuchó una voz gruesa, como la de un hombre que a cada palabra que dice su lengua pareciera aún adormecida por los tragos de juerga y desvelos de una vida ya cansada, era Alejandro Lazo tras el *speaker* del teléfono.

—Pasa, el jefe ya te espera—me indica apresurada Rossy.

Entro a la oficina de Lazo, le estiro la mano para saludarlo y presentarme, él como si fuese aquel amigo que hace años no veo me da un abrazo. Mientras me dice, “en verdad que eres una reportera muy joven”. Para luego sentarse en su silla de caoba.

Héctor comienza a tomarle algunas fotografías. Debe apresurarse pues Alejandro le ha indicado que sólo tiene un par de minutos porque “no le gusta que lo

interrumpan durante la entrevista”. Así que una vez concluidos los instantes de *flashes*, mi compañero acata la orden del funcionario y sale de su oficina.

Comienza la entrevista... toda gira en torno a las próximas elecciones presidenciales de 2006 en donde contendrán por el PRI, Roberto Madrazo<sup>23</sup>; por el PAN, Felipe Calderón<sup>24</sup>, y por el PRD, Andrés Manuel López Obrador<sup>25</sup>; este último el favorito para Lazo.

—Mira a lo largo de mi experiencia, considero que es el momento para que triunfe la izquierda, y con López Obrador tendremos lo que siempre habíamos deseado: un México estable, así como cuando salí de aquel partido (PRI) y junto con Cuauhtémoc Cárdenas<sup>26</sup> e Ifigenia Martínez<sup>27</sup> fundamos la corriente democrática que más tarde se convertiría en el PRD- me detalla, mientras enciende un cigarro.

---

<sup>23</sup> Roberto [Madrazo](#) es abogado de profesión. En 1974 se graduó con mención honorífica en la facultad de derecho de la Universidad Nacional Autónoma de [México](#). Durante 1979 ingresa a la Barra Nacional de Abogados. [Madrazo Pintado](#) ha ocupado diversos cargos dentro de la Administración Pública desde la edad de 19 años, época en la que funge como jefe del bufete jurídico gratuito de la Delegación Álvaro Obregón, en el Distrito Federal. Un año más tarde, colabora para el [Departamento](#) del Distrito Federal, en la Procuraduría General de Justicia. De 1979 a 1981 se desempeña como asesor del regente capitalino. Ese mismo año es ascendido y nombrado delegado político, en la Magdalena Contreras. Es un ferviente militante del PRI, y es para este partido cuando en 2006 contendió por la Presidencia de la República.

<sup>24</sup>Es nuestro actual presidente de la República Mexicana (2006-2012), de origen michoacano. Su llegada al poder fue cuestionada por diversos partidos políticos, así miembros de la sociedad, debido a que aseguraron que la elección de la cual resultó electa fue un fraude, al manipular los votos.

<sup>25</sup> Andrés Manuel López Obrador es licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Inició su carrera política en 1976, cuando participó en la campaña del poeta tabasqueño Carlos Pellicer, por la candidatura al Senado de la República. En los comicios de julio del 2000 fue electo jefe de Gobierno del Distrito Federal, puesto que asumió el 5 de diciembre de ese mismo año. Durante su gestión libró un proceso de desafuero en su contra, por un presunto desacato a una orden judicial por el caso “El Encino”. En abril de 2005 fue desaforado por el Congreso de la Unión y fue separado de su cargo, sin embargo, al no existir materia jurídica para destituirlo como Jefe de Gobierno, regresó a su puesto.

<sup>26</sup> Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano es considerado el líder moral del Partido de la Revolución Democrática. Fue fundador de dicho partido político, también se distinguió por ser tres veces candidato a la Presidencia de la República. En 1997 se convirtió en el primer Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

<sup>27</sup> Ifigenia Martínez es la primera mexicana graduada con maestría y doctorado en economía por la Universidad de Harvard, cofundadora de la CEPAL en México y lideresa moral del PRD pues junto con Cuauhtémoc Cárdenas fundaron dicho partido.

Después de más de 30 minutos, la entrevista ha concluido.

—Y bien, eres muy joven para ser periodista— me indica el político mientras esboza una sonrisa pícaro que deja al descubierto una dentadura amarillenta a consecuencia del paso del humo de tabaco que a diario recorre su boca.

—Sí pero es la profesión que amo y nunca es demasiado temprano para aprender— le respondo, de manera un tanto tajante, queriendo poner fin a la entrevista y a la conversación.

—Esa actitud me agrada mucho. Se ve que eres una joven inteligente con muchas ganas de aprender. Yo te puedo enseñar muchas cosas de la vida- me insiste mientras prende otro cigarro.

Vaya, vine por una entrevista y ahora resulta que he encontrado a mi “gurú” de la vida. Ya me lo imagino cantándole a mi mamá la canción de Señora de Joan Manuel Serrat, tarareando la frase de “No la educó yo me hago cargo, pa un soñador...” Sí, claro que me podría educar y no como un padre enseña a su hija, sino como un abuelo que le cuenta sus vivencias y añoranzas a su nieta, pues rebasa los 70 años de edad.

Después de esta frase la situación comienza a tornarse incómoda. En verdad que ya me quiero ir. Así que opto por sólo decirle “muchas gracias, debo de irme porque tengo otras entrevistas”.

—Claro, estamos en contacto. Pero por favor permíteme hacerte un presente por tan magnífica entrevista —me comenta, mientras saca del cajón de su escritorio el libro *La Invasión*<sup>28</sup>, de Ignacio Solares— léelo es parte de tu formación como reportera y de tus primeras lecciones conmigo.

—No gracias licenciado, no debo aceptar ningún presente.

—Anda, tómalo recuerda que de hoy en adelante somos amigos- insiste.

---

<sup>28</sup> Solares Ignacio. *La Invasión*, Alfaguara, México, 2005.

Lo que más anhelo es salir de ahí, así que tomo el ejemplar y salgo corriendo con rumbo a la redacción.



Melo Arely "El real presidente del cambio"; en: Milenio. Diario, México, Lunes 26 de junio de 2006, Año 7, Número 2445,p.8

### 2.1.2 Tratando de superarlo.

Ha pasado ya una semana desde la entrevista y a la fecha no puedo quitarme de encima a este tipo. Ahora entiendo porqué nuestra política es tan visceral... han pasado tantas cosas que en verdad ya no sé qué hacer o cómo actuar. He intentado simplemente no contestarle el teléfono para que se canse pero eso ya

lo hice y no resulta pues me satura el buzón de voz con mensajes. En verdad todo esto me molesta y no sé cómo actuar. Creo que hasta miedo siento.

“Por qué no me respondes. Estoy esperándote aquí sentado en la mesa del restaurante. He tratado de comunicarme varias veces contigo y sólo puedo escuchar tu voz indicándome que deje un recado y a la brevedad te comunicarás. Pero no lo has hecho. ¿Qué te sucede?” Es de los últimos mensajes que Alejandro Lazo ha dejado en mi buzón del celular.

*Algunas personas, investigadores, autores e incluso el Código Penal de los Estados Unidos Mexicanos emplean las palabras hostigamiento y acoso como sinónimos, ya que en ambos casos se refieren como hacer daño a alguien.*

*Sin embargo, la diferencia primordial radica en que en el acoso no es necesaria una jerarquía para que se pueda presentar, es decir, puede darse de un superior a un subordinado, o viceversa, o entre personas del mismo nivel jerárquico.*

*En cambio, en el hostigamiento existe una jerarquía en donde es el superior o alguien de mayor nivel quien tiene poder sobre otros de rango menor.*

*Además el acoso laboral es una presión ejercida en las relaciones personales que consiste en un trato ofensivo y deshonorado hacia personas del trabajo con el fin de desequilibrarlo psicológicamente; en tanto, el hostigamiento sexual se refiere a las insinuaciones propuestas o acciones de carácter sexual ya sean verbales o físicas, no provocadas ni aceptadas, y que ofenden la integridad y dignidad del ser humano.*

*El autor Velásquez Fernández Manuel apunta en su libro “Mobbing, violencia física y estrés en el trabajo”, que el hostigamiento sexual se puede clasificar dentro del acoso laboral, pero no hay que confundir ni equiparar los significados.*

*“Primero se podría iniciar con insinuaciones del tipo sexual, es decir, hostigamiento sexual, por parte del jefe hacia el subordinado y si este no acepta, se procede al acoso laboral.”<sup>29</sup>*

Mientras cuelgo mi teléfono comienzo a recordar los hechos que se suscitaron luego de de la entrevista:

Al día siguiente que lo había entrevistado, Lazo ya me estaba marcando a mi celular con el pretexto de agradecerme “tan buen trabajo” y para ponerse a mis

---

<sup>29</sup> Velásquez Fernández, Manuel. Mobbing, violencia física y estrés en el trabajo. Gestión 2000, España, 2005.

órdenes para “todo lo que necesitara”. Ah y también para recordarme la “grandiosa amistad que tengo con tu jefe Rodrigo Loera”, como si estuviera amedrentando con eso.

A los dos días me había marcado de nuevo para pedirme un favor: que antes de que se publicara su entrevista le mandara el borrador a su cuenta de correo electrónica, “para checar que todo estuviera correcto y en orden”.

En ese momento solicité ayuda a mi jefe de información, Julio Camarillo, quien después de mofarse de mi “amorío con Lazo” – como lo definió— me indicó que no le mandara nada de borradores.

—Y a ver ya cuéntame qué le diste o qué le hiciste para que no te deje de llamar— me insistió Camarillo, con un tono de voz pícaro.

Para mí esta situación lejos de causarme gracia y diversión, me generaba enojo, pues no se trataban de llamadas esporádicas ni amistosas, sino insistentes y amedrentantes.

Como reloj, en punto del medio día y también después de las 4 tarde recibía un telefonema de Alejandro Lazo. En cuanto tuve identificados los números de su oficina ya no contestaba. Sin embargo, mi suerte no fue tal y comenzó a llamarme de su celular privado.

— ¿Cómo vas con esa lectura? ¿Ya estas lista para aprender más sobre la vida, jovencita? Mira te invito a comer y no acepto un no por respuesta. Conmigo aprenderás demasiadas cosas que ni la escuela, ni la vida misma te enseñará, pues imagínate con mis vivencias recorriendo el mundo... Tú podrías ser una grande mujer...— me propuso el político cuando contesté su llamada proveniente de su número particular.

Lazo en cualquier momento trataba de presumirme sus grandes hazañas por el mundo cuando se había desempeñado como consejero Cultural en la Embajada de México en Francia, como embajador de México ante la ONU, cuando presidía el Consejo de Seguridad durante el tiempo que México formó parte de éste, así

como cuando fue coordinador del Grupo de los 77 y embajador de México Unión Europea a iniciativa del ex presidente Vicente Fox.

—Mire, le agradezco su interés por querer platicarme sus vivencias por el mundo, pero en verdad que mi relación con usted es meramente profesional

—Al parecer no me escuchaste bien, y te dije que no acepto un no por respuesta así que nos vemos mañana para comer. Al rato mi asistente te llama para darte el lugar y la hora. Por cierto, ya hablé con Rodrigo (Loera) sobre tu entrevista. Como te he dicho él y yo somos grandes amigos.

Ni siquiera tuve oportunidad de contestarle algo, pues terminando de decir la palabra “amigos”, colgó. Ese día no fui a la redacción porque tenía varios asuntos que reportear en la calle. Toda esa tarde no respondí llamadas de números que no conocía.

Al día siguiente, cerca de las dos de la tarde mi teléfono comenzó a sonar y a sonar, pero nunca respondí.

*El acoso sexual puede ser física, verbal, escrita o gestualmente. De acuerdo con el autor español Franciso Abajo existe una tipología del acoso sexual, en el cual se distingue:*

- a) *Acoso vertical o Quid pro quo: se presenta de parte de un superior hacia un subalterno. El superior manifiesta exceso de poder, que puede darse mediante amenazas, promesas o insinuaciones.*
- b) *Acoso Horizontal: se da cuando una mujer u hombre es acoso por un compañero de trabajo de la misma jerarquía o por un cliente de la organización.*
- c) *Acoso de Intercambio: en el que la aceptación del requerimiento de esta naturaleza se convierte implícita o explícitamente, en condición de trabajo, esto ya sea por acceder al mismo, mantener o mejorar su estatus.*
- d) *Acoso Ambiental: aquí el punto principal es el mantenimiento de un comportamiento sexual de cualquier clase, no deseado y grave para provocar un contexto laboral hostil.*

e) *Hostigamiento sexual: esta es una conducta ofensiva hacia una persona, ya sea hombre o mujer, creando un ambiente hostil de trabajo.*<sup>30</sup>

## **2.2 De entrevistas a comidas.**

Habían transcurrido un par de días desde que recibí la llamada de Lazo por última vez, pues di mi celular por descompuesto y permanecía apagado... todas las llamadas provenientes del diario entraban al celular de mi madre, que amablemente se había ofrecido a prestármelo.

Rodrigo Loera, el director de *Milenio*, se había enterado de lo sucedido. Obviamente, el primero en contarle su versión fue Lazo, quien cual niño que le han quitado su juguete nuevo corrió con Loera para contarle lo “grosera que se había portado su reportera”.

—No te preocupes yo sé qué clase de persona es él (Alejandro) así que cuenta con mi apoyo, además ya le dije que eras lesbiana, así que yo creo que no te va a molestar de nuevo- me comentó Rodrigo con su característico tono entre irónico y sarcástico.

Con el paso de los días esa historia se iba borrando de mi mente, además mis tareas en el diario ocupaban todos mis pensamientos. No había descansos ni horas muertas, todo era trabajar y trabajar para crecer y ser una gran reportera.

### **2.1.1 Reportera, ¡a reportear!**

Han pasado ya varios meses desde que comencé a trabajar como reportera... la verdad creo que he perdido la cuenta, lo que sí tengo claro es que el estrés se ha convertido en mi mejor amigo y mi fiel acompañante.

No hay horarios para comer, mucho menos aquellos que indiquen el inicio o término de mi jornada laboral, aunque en el contrato que firmé cuando me contrataron, estipulaba que éste sería de 8 horas, pero a veces siento que vivo y duermo en la redacción.

---

<sup>30</sup> Abajo Olivares, Francisco Javier. Mobbing: acoso psicológico en el ámbito laboral. Depalma, Buenos Aires, Argentina, 2004

Como eres primeriza cuando no hay alguien que realice las guardias nocturnas, “les tocan a ustedes para que se vayan fogueando”, eso es lo que dice Camarillo siempre que le reprocho que apenas hace ocho días tuve guardia y de nueva cuenta me vuelve a tocar a mí, en comparación con mis demás compañeros que por mucho les toca dos veces al mes.

Casi no veo a mis compañeros de la Facultad, ni mucho menos a mis amigos de los *revens* de fin de semana, pues apenas tengo tiempo de dormir y mis días de descanso, si es que los hay, prefiero pasarlos con la familia o descansando tirada en mi cama...

*De acuerdo con el abogado laboral Manuel Fuentes Muñiz<sup>31</sup>, aún cuando nuestra Ley Laboral reconoce dieciocho profesiones que por la naturaleza de su trabajo requieren protección especial, como agentes federales, policías, pilotos, entre otros, la de periodista no está definida ni contemplada en la Ley Federal del Trabajo mexicana, simplemente no existe.*

*Dicha ley también incluye deportistas profesionales, actores y músicos; quienes realizan trabajos a domicilio, domésticos en hoteles, bares y otros establecimientos análogos; entre otros.*

*Estas profesiones reconocidas en la Ley Laboral gozan de condiciones particulares y conllevan una protección especial tales como la obligación del patrón, en algunos casos, de cubrir el pago de comida, dar alojamiento cuando el trabajo así lo requiera, incrementar el salario en caso de que se prolongue la jornada laboral por causas de fuerza mayor entre otros.*

*“Ejercer el periodismo en México conlleva riesgos pero también afectación a los derechos laborales. Atrás de la publicación de una nota se esconden relaciones laborales perversas, traducidas en falta de contratos formales, simulación e incumplimiento impune de normas mínimas por parte de los dueños de medios de comunicación”, detalla el también miembro del Consejo de Comunicación e Información de la Mujer A.C (CIMAC).*

---

<sup>31</sup> Abogado laboral y miembro del Consejo de Comunicación e Información de la Mujer AC (CIMAC).

Lo que sí ya se convirtió en un hábito es que todos los viernes y sábados coma en la redacción con algunos de los compañeros y el jefe suplente, Javier Martínez, quien la hace de encargado los días que descansa Julio Camarillo.

A veces yo no quiero ir a comer, me siento un tanto extraña en las pláticas de sobremesa. “Que si fulanita, la reportera que cubre política en *Reforma*, ya se acostó con el reportero de justicia de *El Universal*”, o “que si la *Maestra* ya mandó los regalos por la publicación de cierta nota” son algunos de los tópicos más recurrentes; eso sí, siempre ensalzadas con los respectivos aperitivos de entrada o para el buen desempance, nada mejor que un “anís con moscas”, como los que pide Martínez.

Aunque me resisto a comer con ellos, recuerdo que en alguna ocasión, Alberto Díaz –un compañero reportero, quien había empezado como practicante en *Milenio* y muy amigo de Valdez y Martínez— me había comentado que era importante que me relacionara con los jefes.

— Mira las cosas son bien fáciles: es importante que los jefes te vean que estás de su lado, es como cerrar filas, así te ubican, te vuelves de su círculo y al rato cuando ellos suban más, tú también lo harás.

Y al parecer no estaba equivocado. Hasta hace unos años atrás, Alberto era un hombre de cabello largo y rockero, pero al entrar a *Milenio* para hacer prácticas su vida cambió y las borracheras con los jefes, al parecer, le ayudaron a subir como la espuma... En la actualidad, cubre la fuente de Presidencia de la República, pues uno de sus mejores amigos logró colocarse como jefe de información.

Así, mis noches del viernes se han convertido en encuentros de bohemios en la famosa cantina *La Giralda*...

Ubicada en la avenida Cuauhtémoc, La Giralda por más de 10 años ha sido el punto de encuentro favorito para algunos periodistas, digamos los de élite. Así de lunes a sábado, los periodistas “intelectuales” se reúnen para convertirse en caníbales y devorarse a sus compañeros mediante el poder de sus críticas, al

tiempo que juegan un partido de dominó y gastan sus pesos en la *rockola* del recuerdo, escuchando a José José o a Joaquín Sabina.

Y yo me empiezo a mimetizar en ese ambiente... cada ocho días estoy en La Giralda con mis “amigos” de *Milenio*... pues creo que he tomado muy en serio los comentarios de Díaz , pero sobre todo los de Martínez, mi jefe de fines de semana:

— Las mejores notas se dan en las cantinas y también en las comidas. Así que cuando tu mamá te pregunte por qué llegas tan tarde a casa, dile simplemente que estás aprendiendo— me repetía una y otra vez, para después soltar tremendas carcajadas.

Y lo mismo sucedía con las fuentes, es decir, con tus entrevistados o con quienes estaban al frente de las dependencias que te tocaba cubrir. En mi caso, eran funcionarios de la SEP; de la Semarnat; del Instituto Nacional de Mujeres (Inmujeres)... los veía casi dos veces por mes para comer en espera de que me trajeran buenas nuevas.

Sin embargo, poco a poco esas fuentes dejaron de ser mi principal motivo de información. Al parecer estaba lista para traspasar la barrera, tan delgada pero a la vez tan inalcanzable, que divide las notas de política social con las de política...

Mis tareas eran distintas a las de un principio. “Ya estaba lista para empezarme a foguear con las grandes ligas”, comentaba Camarrillo cada que me indicaba mis actos de la agenda que cubriría al día siguiente.

Acaba de cumplir 22 años y gracias a varias notas ya le había demostrado a mi jefe que estaba lista, y al pendiente, para devorarme el mundo de la información...

La ONU señala que el género no es una categoría marginal

## Abrir mercados laborales para mujeres, el reto

México • Arely Melo

El mayor reto en temas de género que deberá enfrentar el próximo Presidente de la República será la apertura de mercados laborales para las mujeres, indicó la directora para América Latina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo,

Rebeca Grynspan. Solamente superando este obstáculo, advirtió la representante, se podrán establecer políticas públicas acertadas y adecuadas.

La economía de género es la base para solucionar y hacer propuestas ante la problemática de falta de equidad, exclusión y pobreza en que se encuentran hun-

dados la mayoría de los países de América Latina, señaló.

Y aseguró: "el género no es una categoría marginal al diseño de las políticas públicas, es un punto fundamental".

Refirió que la incursión de las mujeres en la política es todavía uno de los "núcleos duros" de los problemas de género. "Pareciera

que a los hombres no les es fácil compartir el poder".

En cuanto a la oferta de trabajo, Grynspan dijo que la mayoría de las veces se construye bajo la premisa de que los hombres escogen sus labores entre el ocio y el trabajo; y las mujeres las eligen entre el trabajo remunerado y no remunerado.

Sin embargo, pese a que algunas personas consideran que la actividad doméstica, que desarrollan en su mayoría las mujeres, no debe ser considerado como trabajo, la comisionada de la ONU señaló que "el estudio de la economía no puede estar centrado solamente en los mercados, y precisamente el ámbito doméstico es muy impor-

tante. La reproducción humana no sería posible si no entendemos cómo es que estos ámbitos se interrelacionan".

En el compendio Las Mexicanas y el Trabajo, elaborado por el Instituto Nacional de las Mujeres, se señala que en la década de los setenta 17 de cada 100 mujeres desarrollaban actividades económicas, mientras que en la actualidad el porcentaje llega a 35.

Señala que el desempleo para las mujeres aumentó de 4 a casi 5 por ciento, y para los hombres disminuyó de 3.78 a 3.44 por ciento, entre 2002 y septiembre de 2004. Adicionalmente, indica el documento, la discriminación salarial prosigue. ■ M

Melo Arely, "Abrir mercados laborales para mujeres, el reto"; en: Milenio. Diario, México, domingo 27 de Agosto de 2006, Año 7, Número 2490,p.8

Algunas notas me habían costado regañones porque "no las vendía de manera adecuada", al menos ese era el argumento que me daba el mismo Camarillo y Martínez; sin embargo, era un hecho que ellos sólo ponían atención en las notas de aquellos reporteros de renombre y en los que "siempre traían las mejores notas".

La mayoría de las reporteras eran relegadas a que se publicaran sus notas en espacios muy breves, con excepción de tres compañeras: la amante de Camarillo; otra más aquella que cubría presidencia, y la ex esposa de Valdez. Este tercio de reinas siempre gozaban de amplios espacios y creencia fidedigna.

No obstante poco a poco mis notas me iban abriendo camino entre las planas del periódico y comenzaba a hacerme de renombre entre en mis compañeros reporteros.

En lo que va de 2006, Inmujeres atendió 17 mil 506 llamadas de ayuda

# Aumenta 139% violencia contra mujeres mexicanas

EDUARDO SALGADO

• Casi la mitad de las mujeres denunciadas son casadas

México • Arely Melo

En lo que va del año aumentaron considerablemente las denuncias de violencia contra mujeres, indicó el Instituto Nacional de las Mujeres.

Según su informe de productividad de la línea Vida Sin Violencia (01 800 911 25 11), durante el primer semestre, el Inmujeres atendió 17 mil 506 llamadas, en su mayoría de mujeres maltratadas.

Esta cifra aumentó 139 por ciento en comparación con los primeros seis meses de 2005, cuando sólo recibieron 7 mil 300 denuncias.

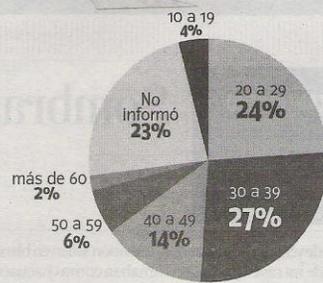
La violencia psicoemocional es la agresión más reportada, con 12 mil 297 quejas; seguida por la física con 7 mil 305 y la privación financiera con 3 mil 497.

La escolaridad de las personas que solicitan ayuda oscila entre el nivel medio y medio superior: 3 mil 395 estudió hasta la secundaria y 2 mil 860 el bachillerato o carrera técnica; en tanto que en 2005 fue el sector que presentó el mayor número de denuncias.

Sin embargo, pese a que se considera que a mayor preparación profesional, existen menores posibilidades de ser víctimas de mal-

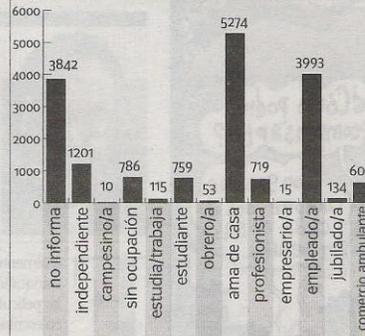
## Línea "Vida sin violencia"

### Edad de los usuarios



Fuente: Inmujeres

### Ocupación de los usuarios



## claves

### Casi una de cada dos

De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003, 46 por ciento de las mexicanas ha sufrido al menos un incidente de violencia.

La línea de ayuda telefónica Vida Sin Violencia es un servicio nacional, confidencial y gratuito, que atiende a las personas las 24 horas y los 365 días del año.

trato, 2 mil 456 personas agraviadas cuentan con licenciatura.

Casi la mitad del total de los casos atendidos proviene de personas casadas, 42 por ciento; 13 por ciento viven en unión libre y 16 por ciento son solteros.

Las entidades con mayor índice de personas amagadas, sexual, psicológica o financieramente son: el Distrito Federal, con 4 mil 769 casos; Estado de México, con 4 mil 234, y Jalisco, con 558.

### Violencia, aún presente

Pese a que México ha firmado los protocolos y compromisos más importantes en el mundo respecto

de la protección a las mujeres, en el país todavía no ha quedado legalmente erradicada la violencia contra el sexo femenino.

Actualmente, reportan estudios del Inmujeres, en los códigos civiles y penales de Aguascalientes, Chihuahua, Hidalgo y Nuevo León no existe ninguna ley u organismo que garantice a las mujeres una vida libre de violencia.

En estas entidades sólo se existen artículos que tutelan reglas respecto a la agresión familiar en general, es decir de un integrante de la familia a otro, sea hijo, padre o madre, y a la violencia como causal de divorcio. ■■

Melo Arely, "Aumenta 139% violencia contra mujeres mexicanas"; en: Milenio. Diario, México, viernes 23 de junio de 2006, Año 7, Número 2340, p.8

## 2.3 Información... ¿a cambio de qué?

27 de octubre de 2006. Apenas hace 4 meses estaba celebrando mi cumpleaños número 22 con mis compañeros del trabajo y hoy en verdad me siento muy molesta y a la vez triste.

Hace un par de horas recibí una llamada de mi madre para avisarme del lamentable suceso... es inevitable ver la imagen del camión tipo torton tratando de derivar el zaguán café del número 26 de la calle Benito Juárez, en Santa Lucia del Camino, Oaxaca.

Esto sucedió minutos después de que integrantes de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) se enfrentaran con funcionarios del gobierno priísta oaxaqueño y resultara muerto el fotógrafo estadounidense Brad Will. El cuerpo de este comunicador yació tirado frente al domicilio anterior.



Milenio. Diario, México, sábado 28 de octubre de 2006, Año 7, Número 2493.

De acuerdo con las primeras versiones, provenientes del reportero estrella de *Milenio*, Dante Guerra, – quien frecuentemente se “autoenviaba” al lugar donde

quería porque gozaba de muchos privilegios por ser amigo de los hijos de Fernando López, el dueño de Multimédios y por ende, de nuestro diario— “los de la APPO entraron al número 26 para vengar la muerte de Will. Los appistas indican que desde ahí le dispararon...”

Lo anterior lo acabo de leer en el adelanto que envié Guerra a la redacción para informar que la bomba de tiempo ya había estallado en el estado gobernado por Ulises Ruiz<sup>32</sup>... Obviamente esto es erróneo.



Milenio. Diario, México, sábado 28 de octubre de 2006, Año 7, Número 2493, p.4.

Hace un par de horas mi madre me había llamado para decirme que los de la APPO habían ingresado a la casa de su hermano, aquella marcada con el número 26 de la calle Benito Juárez, en Santa Lucía del camino, destruyendo y saqueando lo que a su paso encontraban... Así quedó evidenciado en las cámaras de vigilancia.

<sup>32</sup> Ulises Ruiz nació en Oaxaca y desde muy joven incursionó en las filas del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en 2004 fue nombrado gobernador de su estado natal.

Corro directamente con Martínez para indicarle que la versión de Guerra es incorrecta, porque Camarillo estaba de descanso y entonces éste último quedaba a cargo de la redacción, pero mi relación con Javier ya no es nada sana, sino todo lo contrario, apenas nos dirigimos el saludo. Obviamente, él sólo me ignora.

\*\*\*

Sábado 28 de octubre. Apenas si me despierto y tomo el ejemplar de *Milenio*, que a diario llega a mi casa, los hechos de ayer le dieron la vuelta al mundo y son la nota de ocho de varios periódicos, incluidos este.

Reviso a detalle una de las notas de Guerra...

Camarógrafo de EU, abatido a tiros

## Fotógrafo de *MILENIO* es herido de bala en la rodilla

**Oaxaca** • **Pedro Carrillo Osorio**

Vecinos de la APPO ubicaron uno de los cuatro puntos desde donde eran atacados a balazos: la casa particular de una líderesa del PRI.

Usando un camión como resguardo, una brigada se acercaba. Detrás de ellos los fotógrafos de *MILENIO*, Oswaldo Ramírez, Francisco Olvera, de *La Jornada*; los camarógrafos de *Televisa*, Eduardo Martínez Gómez y Karol Iván, y el documentalista de *Indymedia Nueva York*, Bradley Roland Will.

El intento de los opositores de Ulises Ruiz parecía prosperar cuando el camión de volteo era impactado contra la casa y las balas cesaban de sonar, pero por el costado de la calle irrumpían por lo menos seis pistoleros, dos de ellos identificados plenamente con rifles AR-15.

A mansalva, los presuntos policías municipales de Santa Lucía del Camino comenzaban a disparar contra opositores y reporteros gráficos, quienes se tiraban al piso o se resguardaban en jardíneras.

El único que no lo hacía era Bradley, quien recibió dos balazos, uno letal en el pecho. El agresor fue identificado como Pedro Carmoña, un ex presidente de la colonia Felipe Carrillo Puerto. ■■

**Ramírez** fue atendido en el lugar



*Milenio*. Diario, México, sábado 28 de octubre de 2006, Año 7, Número 2493, p.5.

Pego de gritos “¿Líderesa priísta? Ahí viven mis tíos y ella es ama de casa. Se lo dije, le dije a Martínez que tuviera mucho cuidado con la información tan calumniante de Guerra”.

\*\*\*

Domingo 29 de octubre. El conflicto en Oaxaca continúa a todo lo que da. Mis tíos no han regresado a su casa por temor a que en verdad crean todo lo que dice *Milenio* y los tachan de asesinos. Quieren demandar al reportero que publicó semejante barbaridad, pero de momento están enfocados en hacer un reporte de los destrozos en su hogar.

Yo, en cambio, aunque es mi día de descanso, me alisto para ir a la redacción y hablar con Loera y Camarillo. Tengo que contarles lo que ha pasado en estos días que se ausentaron.

—En verdad, No entiendo cómo a sus cuarenta y tantos años, Javier sigue actuando de manera inmadura. Está bien que no le caigo bien pero que no mezcle lo personal con lo laboral— le indico a Julio Camarillo, aunque para este momento de la plática, ya se unió Nahum Valdez.

Ambos platican conmigo y me dejan en claro que publicarán un desmentido, pero sobre todo que hablaran con Martínez para pedirle su versión y reprenderlo. Situación que nunca sucedió.

Mientras voy de regreso a mi casa comienzo a pensar en el momento en que comenzó Javier a repudiarme y después en ponerme trabas en mi trabajo. Pero esto último ya era demasiado...

\*\*\*

—Pero cómo has crecido güerita. Ya no eres la niña que entró a *Milenio* para hacer prácticas—esto fue lo que me comentó Javier Martínez el día que cumplí 22 años. Recuerdo que me lo repetía en constantes ocasiones.

A la semana siguiente de mi cumpleaños Javier me invitó a cenar para planear la cobertura de las elecciones federales del 5 de julio. Ese día me dio *tips* para saber cómo reportear y sobre todo me indicaría mis tareas.

—En verdad que ya estas lista para adentrarte al mundo de la política. Y yo te voy a enseñar cómo se hace— me indicó.

En efecto en esas elecciones federales me tocó cubrir el voto de los mexicanos en el extranjero. Ese día yo estaba muy emocionada.



Melo Arely, “Felipe Calderón, con el mayor número de sufragios externos”; en: Milenio. Diario, México, lunes 3 de julio de 2006, Año 7, Número 2376, p.11.

A esta cobertura política le siguieron fuentes como la Secretaría de Gobernación y el PRD. Ambos entes se encontraban en momentos “ricos de información”, toda vez que el país estaba fracturado por las recientes elecciones en donde se cuestionaba el triunfo de Felipe Calderón, además en la Segob se realizaban las negociaciones entre miembros Appistas y funcionarios de dicha dependencia.

La reducción de prerrogativas debe ir acompañada de una reforma electoral

# El PRD acepta recortes si le regalan spots

**Gerardo Fernández Noroña**, vocero perredista, señala que la solución sería tener acceso gratuito a los medios y que se elimine el financiamiento privado a partidos; "si no, sólo se beneficiaría al PAN"

México • Arely Melo

La dirigencia del PRD informó que aceptarán la reducción del presupuesto destinado al financiamiento de los partidos siempre y cuando se realice una "reforma electoral profunda".

Gerardo Fernández Noroña, vocero del sol azteca, indicó que dicha reforma deberá garantizar "a todos los organismos políticos" acceso gratuito y equitativo a medios de comunicación y eliminar el financiamiento privado de las campañas.

Reiteró que su partido "no tiene ningún problema" ante la posible reducción de gastos, pero "se debe realizar la reforma electoral", de ejecutarse, dijo, se podrían disminuir hasta 50 por ciento de las prerrogativas públicas.

Alternativa Socialdemócrata

## claves

### Apoyo empresarial

La cúpula de la Coparmex en Acapulco se manifestó a favor de que se recorte 20% de prerrogativas que tienen los partidos y que se destinen a otros rubros, como ciencia y tecnología.

Fernando Tenopala Zalce, dirigente de la agrupación patronal en el puerto, llamó a los diputados a sacrificar los abundantes recursos asignados a sus partidos para superar los grandes retos y rezagos de México.

A su juicio, negarse a reducir su gasto revela el poco compromiso que tienen por impulsar el desarrollo del país.

propuso, ante el pleno de la Cámara de Diputados, un proyecto para solicitar al IFE una reducción de \$83 millones de pesos al financiamiento de partidos políticos y reasignar dichos recursos al presupuesto destinado a ciencia y tecnología.

Sin embargo, diputados de las fracciones de PRD y PT se manifestaron contra dicha iniciativa; en tanto, la bancada priista se ausentó al momento de su discusión, sólo los legisladores de Acción Nacional, Verde Ecologista y Convergencia la respaldaron.

Fernández Noroña aseguró que con dicho recorte sólo se beneficiaría al PAN y se contribuiría a generar "campañas inequitativas".

Porque, argumentó, se continuaría permitiendo el uso del financiamiento privado y el alto costo para insertar la propaganda electoral en los medios de

comunicación, principalmente en los electrónicos.

Acción Nacional dice sí, que bajen las prerrogativas al máximo porque el grueso de sus recursos proviene de financiamiento privado". Actúan de manera hipócrita, porque mantienen sus campañas electorales "con el Fobaproa, con los archivos de Fox, con salarios de funcionarios. Dicen sí porque tienen dinero privado a manos llenas.

PAN tendría el paraíso, porque sería el partido con mayor propaganda en los medios electrónicos y con más posibilidades de ganar los procesos electorales", explicó.

Entonces sí o no a dicha reforma?

Nosotros estamos de acuerdo con un menor financiamiento público de los partidos, pero como lo he mencionado, la reforma tiene que ir acompañada de medidas

que no haga inequitativas financiamientos privados, obtiene el ámbito electoral que lo que no tiendas electorales.

En ese sentido, "todo lo que tiendas equitativo, y ello por la dismilitivas públicas contempladas en el texto mencionado.

Descartó de reducción de contribuciones que perder ni actuando con tiene ni apar

Melo Arely, "El PRD acepta recortes si le regalan spots" en Milenio, Diario, México, jueves 25 de septiembre de 2006, Año 7, Número 2411, p.4

De manera constante Martínez me invitaba a comer o a cenar o por un café, "con el único objetivo de consolidar nuestra amistad y orientarme sobre cómo cubrir estas notas de política", era lo que él me argumentaba.

*Las víctimas del mobbing no tienen que ser personas débiles, por el contrario son personas que, ante los ojos del acosador, se aparecen como personas envidiables debido a sus características positivas.*

*"A menudo se trata de personas carismáticas que tienen grandes habilidades para las relaciones sociales, sobre todo si son inconformistas y debido a su inteligencia y preparación cuestionan sistemáticamente los métodos y fórmulas de organización de trabajo que les vienen impuestas. Otra de sus características es*

*su predisposición al trabajo en equipo, ya que no dudan ni un instante en colaborar con sus compañeros”.*<sup>33</sup>

No niego que eran pláticas muy entretenidas pero al parecer sus intenciones eran distintas...

— ¿Es verdad que estás saliendo con Martínez?— me comentó en una ocasión uno de mis amigos fotógrafos del diario.

Yo automáticamente respondí con la verdad:

—No, para nada sólo somos amigos y hasta ahí. De hecho, tengo mi novio que estudia derecho.

La misma pregunta me la hizo otro compañero, Arturo Díaz, el editor de fotografía. A él también le aseguré que no; sin embargo, Díaz me insistió:

—Ya sé por dónde va esto. Mira amiga ten mucho cuidado. Él jura y perjura que tú eres, no precisamente su novia, pero que sí tienen sus encuentros, ósea que sí se acuestan. El otro día antes de que empezara la junta de edición, Martínez orgulloso le platicaba a Valdez sobre su nueva conquista... tú.

Simplemente me quedé helada. Ya eran dos personas que me comentaban lo mismo. Así que decidí preguntarle directamente a Javier.

—Oye, ¿que estás diciendo que me acuesto contigo? — de manera tajante le cuestioné.

—No güerita, cómo crees, aunque bueno si tú quisieras... lo haríamos realidad para callarle la boca a los demás. Entonces tú decides, ya basta de hablar ¿no? Pasemos al segundo término”- me respondió.

---

<sup>33</sup> Hirigoyen Marie-France. El acoso moral. El acoso psicológico en la vida cotidiana. Paidós, Barcelona, 1999.

Sin embargo, yo no estaba bromeando, estaba muy molesta y le aclaré que no quería nada con él que sólo lo veía como un compañero más.

—Pues aquí las cosas son claras: en los medios no hay amigos, sólo amantes y enemigos. Y pues sino quieres atente a las consecuencias- me insistió.

Yo estaba muy contraria, casi se me salían mis lágrimas y ya con voz colérica, le dije:

— ¿Me estás amenazando?

—No, te estoy advirtiéndote. Yo soy uno de los jefes y tú simplemente estás comenzando tu carrera- puntualizó de manera tajante, y me dejó con el coraje y la palabra en la boca.

Y así fue, sus estrategias de control dejaron de ser sutiles y llegó a gritarme. Él organizaba muy mal el trabajo, pero en lugar de asumir su error al comprobar que las cosas no salían como debían, arremetía contratado el personal, incluida yo.

*En 1996 el psicólogo alemán Heinz Leymann argumentó que un acosador intenta disfrazar sus deficiencias mediante ciertos comportamientos hacia sus víctimas del mobbing.*

*En ese sentido detalló que los acosadores presentan sentimientos de miedo e inseguridad respecto a sus carreras profesionales, al rango que ocupan en una organización y hacia su reputación; y como producto de estos sentimientos se da el maltrato hacia las otras personas.*

*Además, apuntó que el comportamiento psicopático del agresor tiene raíz en la patología de sentimientos, profundos y ocultos, de inadecuación personal y profesional derivados de diversas causas.*

*Estos sentimientos comúnmente se conocen con el nombre de “sentimientos de inferioridad” y son reprimidos en el inconsciente llevando al acosador a reaccionar violentamente contra todo lo que le recuerde dichos sentimientos<sup>34</sup>*

---

<sup>34</sup> Leymann Heinz, op. cit.

Lo peor aún estaba por venir. Camarillo se había ido de vacaciones por tres semanas y en su lugar dejó a Martínez al mando. Yo tenía que trabajar de manera directa con él.

Así que abusando de su poder y a consecuencia de que yo no me quise ir a la cama con él, Martínez comenzó a ponerle trabas a mi trabajo.

Si yo cometía algún error se pasaba el día recriminándome por ello, y parecía disfrutar si tenía espectadores, especialmente si podía ridiculizarme y burlarse de mí frente a los demás. Utilizaba el rumor y las frases mal intencionadas para desprestigiarne:

—Ay mira te pedí una nota de 3 mil caracteres y me mandaste 4 mil, ¿no sabes contar niña?—gritaba en la redacción.

Y cuando entregaba reportajes de investigación de 8 mil caracteres, éstos se terminaban publicando en un portal, es decir en menos de 4 párrafos, algo así como mil caracteres.

Martínez comenzó a sustituirme en todo, me quitó de las fuentes de política y comenzó a enviarme a cubrir eventos que todos, hasta los que apenas comenzaban en este oficio, sabían que no se publicarían como un torneo de golf para ayudar a niños de la calle o el festejo de los 100 años del Orfeón Catalán en México. Cosas por el estilo.

Diario en las noches comenzaba a temblar cuando sonaba mi teléfono para que me dieran la agenda del día siguiente, pues él era el encargado de realizar la agenda de los reporteros. A toda costa trataba de arrinconarme y perder lo que había conseguido a costa de esfuerzo y trabajo.

Fueron tres semanas de estrés severo. Martínez ya se había encargado de hacerme una reputación deleznable: que si era una floja, una tonta, que nunca acataba sus órdenes, entre otras más.

*Algunos autores diferencian cinco fases del acoso laboral:*

1) Fase 0. La seducción.

*Esta fase es indispensable para que pueda darse el Acoso Laboral. En esta fase el acosador aún no revela su gran potencial. El objetivo principal es buscar las debilidades de la víctima para poder seducirla. La idea es que el acosador implementa una estrategia de adulación o compasión, intenta ser el amigo leal de la víctima con el objetivo de buscar su confianza e irla manipulándola. En esta fase se sentirá en confianza, satisfecha y elogiada.<sup>35</sup>*

2) Fase 1 El Conflicto

*La mayoría de los expertos definen el mobbing a partir de esta fase, una mala resolución del conflicto es lo que lleva al acoso laboral. En la mayoría de los casos son los conflictos interpersonales o los intereses diversos y objetivos contrapuestos los que ocasionan la existencia de algún problema. Para el acosador el principal objetivo en esta fase es implementar estrategias que van a influir en la víctima y van a acabar por dominarla.*

3) Fase 2 Acoso en el trabajo.

*Es aquel comportamiento negativo entre compañeros, entre jefes o entre cualquier nivel jerárquico, a partir del cual el acosado es víctima de ataques constantes, durante mucho tiempo, de manera indirecta o directa. El objetivo del acosador en esta etapa es hacer sentir mal a la víctima mediante comportamientos maliciosos pero que son difíciles de detectar con el fin de bajarle su autoestima y destruir tu estabilidad psicológica.<sup>36</sup>*

4) Fase 3 El entorno.

*La respuesta del entorno laboral será la que determinará la resolución rápida del acoso o su establecimiento permanente; puesto que el entorno es básico en el progreso o solución de dicho problema.*

5) Fase 4. La marginación.

*Consiste en la exclusión del acosado del mundo laboral, ya sea por despidos injustificados, jubilaciones anticipadas, entre otros. La marginación es potenciada por sus compañeros ansiosos de obtener beneficios a costa de los derechos sustraídos del acosado y que serían incapaces de alcanzar por sus propios*

---

<sup>35</sup> Peña Saint Martin Florencia, et al. Cuando el trabajo nos castiga. Debates sobre Mobbing. Editorial EON, México, 2007.

<sup>36</sup> Rueda Carlos. Mobbing: el silencio del trabajador hostigado. En: Preventing World Magazine, 2007, Barcelona.

*medios. En esta fase el personal subalterno aprovecha para hacer todo tipo de humillaciones, falta al respeto al acosado así como crearles rumores falsos para desprestigiarlo.<sup>37</sup>*

El primer día regresando de sus vacaciones, Camarillo ya estaba al tanto de mi situación, obviamente Javier se había encargado de comentarle su versión. Camarillo nunca me puso traba alguna pero, a pesar de que él era el jefe, el que tomaba las decisiones era Martínez; también el que hacía la agenda; regañaba a los reporteros y las hacía de interlocutor entre el equipo de trabajo, es decir, entre los coeditores, diseñadores, reporteros y Camarillo.

Los conflictos continuaron pero la gota que derramó el vaso fue lo sucedido con la nota de Oaxaca aquel 27 de octubre. A raíz de este constante estrés tuve varios problemas psicológicos y físicos: ahora aún conservo mi hermosa gastritis y la bella colitis, y es que después de convivir tantos años con ellas ya las quiero. También estuve como 15 días sin poder hablar.

Al acudir a pedir ayuda médica, el doctor habló conmigo para decirme que eso se llama acoso laboral y que era muy severo que primero estaba mi salud y luego lo demás. Así que debía tomar una decisión definitiva, primero era yo...

### ***FASE DE DUELO***

*Una etapa de dolor y tristeza, de rabia e impotencia, puede sobrevenir tras la pérdida de un ser querido, la ruptura matrimonial o un despido laboral.*

*Quien se siente acosado se libera del maltrato psicológico cuando abandona su puesto de trabajo, pero también es invadido por una enorme sensación de injusticia y frustración: "Por qué me tengo que marchar yo cuando es el otro quien me ha hecho daño".*

*Hay personas que se recuperan en pocos meses, y otras que tardan años. Depende de las circunstancias, del clima psicosocial, del apoyo familiar que se tenga y de muchos otros factores, pero, por encima de todo, de los recursos personales que uno posea.*

---

<sup>37</sup> Leymann Heinz, op. cit.

*No pocos se obsesionan con su acosador, como quien se obsesiona con su ex tras el divorcio y mantienen una relación de hostilidad permanente. Esta ofuscación, aunque comprensible, obstaculiza el camino de la superación, de la restauración, de la estabilidad y la autoestima. Tal obcecación puede introducirnos en un nuevo proceso en el que ya no es el acosador quien nos hace daño sino somos nosotros mismos quienes nos lo infligimos.*<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup> García Romero Pepe, et al. Trabajando con el enemigo. Random House, Barcelona, España, 2004.

## Capítulo 3.

### LA SOBREVIVENCIA

*Continuamente la vida nos presenta retos y problemas que tenemos que afrontar. Hay personas que saben sacar provecho de las circunstancias negativas; ya lo decía Charles Darwin: “no es la especie más fuerte ni la más inteligente la que sobrevive, sino la que mejor se adapta al cambio”.*

*Así yo, cual especie camaleónica me fui adaptando al ambiente. Hay que aclarar que no me estaba mimetizando, sino más bien concientizando de los problemas y aprendiendo de todas y cada una de las vivencias, para convertirlas en experiencias positivas.*

*Partiendo de experiencias, este capítulo, que no pretende ser un manual sobre cómo actuar, relata cómo sobrevivir ante el acoso laboral vivido en los medios de comunicación cuando se es una joven reportera.*

#### 3.1 Rápido y Furioso...

Enero 2009. Al principio me sentía como en la película hollywoodense de Rápido y Furioso<sup>39</sup>, pero sin el actor Vin Diesel... Estaba emocionada porque nunca había realizado un reportaje o entrevista sobre autos de carreras o algo parecido.

Ese día había llegado media hora antes a la inauguración de una pista de carreras de autos a escala en Interlomas. El ex piloto profesional de Fórmula Uno, Poncho Toledano, quien también era el dueño del lugar, ya me estaba esperando en la puerta del lugar.

—Que bueno que llegaste, me da mucho verte, en *Barrio* me dieron muy buenas referencias tuyas—me comentó Toledano.

---

<sup>39</sup> Rápido y Furioso es una película estadounidense, protagonizada por el actor Vin Diesel, que gira en torno a ladrones que asaltan a camioneros desde sus autos deportivos a toda velocidad. La cinta se estrenó en 2001.

Hacia ya dos años que había dejado *Milenio* para aceptar una invitación para trabajar en periódico *El Centro*, de editorial *Notmusa* la misma que realiza *Récord* y revistas de tiraje masivo como *H para Hombres* y *TV Notas*.

Sin embargo, después de un año ocho meses de tener el trabajo perfecto como reportera de Investigaciones Especiales, el periódico desapareció debido a una supuesta crisis financiera pero, “antes de que se hundiera el barco”, salté y comencé a trabajar en la revista *Barrio*, dirigida por el ex director de *El Universal*, Roberto Rock.

Mi ritmo de trabajo en ese lugar era muy diferente al que estaba acostumbrada a llevar en los diarios *Milenio* y *El Centro*, donde no había jornadas de horario y había que “perseguir la nota del día”.

En cambio en *Barrio*, laboraba de lunes a viernes y mi encomienda era redactar artículos para gente de alto poder adquisitivo, pues la revista circulaba en la zona Poniente de la Ciudad de México, como Interlomas, Santa Fe, y Lomas de Chapultepec.

Era martes y estaba parada esperando el corte del listón de la Pista de autos a escala. Mientras observaba a los invitados que iban llegando, Poncho me comentaba sobre sus logros en los distintos campeonatos mundiales... “En el 80 gané dos premios, pero los mismos se duplicaron a comienzos del 90...”

A mí realmente no me interesaba tanto su plática, yo lo quería era conocer vecinos o empresarios reconocidos de la zona porque cada semana tenía que entregar una entrevista de portada sobre este tipo de personajes de la comunidad.

Al parecer Poncho se dio cuenta de que estaba más entretenida en otras cosas que en su plática y me invitó a recorrer el lugar. En el transcurso me presentó con

Iván Francesco, bicampeón nacional de Rally, quien para mi fortuna era vecino de la zona.

Iván era un joven de 23 años del tipo junior: alto, tez blanca, cabello claro y ojos verdes, que a la menor provocación relataba sus carreras por Suiza, España, Argentina, así como las de México.

— ¿También corres autos?— me preguntó con un marcado acento fresa.

Evidentemente le respondí de manera negativa y le expliqué que era reportera de la revista *Barrio*.

—Fíjate que casualidad, estoy buscando alguien que me ayude a publicar algunas cosas de las que hago como corredor de autos.

Así que intercambiamos teléfonos y correos electrónicos para acordar una cita y entrevistarle sobre sus logros, pero sobre todo de su estilo de vida en la zona.

### **3.1.1.No, gracias...**

Quería salir corriendo, “rápida y furiosa”. No había más explicaciones, sólo me quería ir. Dos días después de la inauguración del nuevo negocio de Poncho, me reuní con Francesco.

Él había propuesto que acudiera a su oficina ubicada en Polanco como a eso de las 8 de la noche, “ya cuando sus trabajadores se hayan ido, para estar más tranquilos”. Yo, en cambio, opté por proponerle un lugar público.

Ya me sabía la misma historia: que tal si nos tomamos un café y platicamos de cosas interesantes, “más que tu entrevistado, quiero ser tu amigo”, son las frases que predominan cuando uno como reportera le realiza una entrevista a algún

personaje, sin importar el ámbito en el que sobresalga: política, académico, deportivo...

Aunque fue difícil convencerlo para cambiar de sede, porque en verdad se sentía una estrella —“No me gustan los lugares con mucha gente porque luego me reconocen, prefiero algo más tranquilo... te propongo los Bisquets Obregón”, insistía el corredor de autos— la cita fue en dicho café, el ubicado en Polanco.

Después de un café típico de ese lugar, aquel servido en un vaso de vidrio, mezclado con leche evaporada, y casi dos horas de plática que sólo se centraron en el dinero que su “papi” le había dado para impulsar su carrera en los autos, yo ya quería salir corriendo. La entrevista se había convertido en una demostración de egolatría y banalidades a su máximo esplendor.

Terminé por decirle que tenía una urgencia y que debía irme. Pedimos la cuenta.

— ¿Cuándo nos podríamos ver, pero con más tiempo y en un lugar más cómodo?— me preguntó el joven que había dejado la universidad Ibero por enfocarse al ruido de los motores.

La pregunta me pareció incómoda. ¿A qué se refería con un lugar más cómodo? ¿Quizá yo era demasiado mal pensada o ya estaba ciscada y cualquier detalle me parecía mal intencionado?

Le respondí que ya tenía la información necesaria para redactar la entrevista y que cuando se publicara yo le avisaría.

Sin embargo, creo que no le había parecido muy claro. Después de dos días me llamó y de manera bastante clara me dijo: “Seré claro, me gustaste y la verdad quisiera que nos portáramos mal.”

Su frase me dejó helada. Pero esta vez no iba a caer en el juego de alguien con poder. ¡Ya no! pues como dicen en el argot mexicano “Ya era una vieja loba de mar” que después de tres años de experiencia profesional no permitiría caer en el acoso laboral o sexual. Ni uno ni otro. De hecho, la entrevista nunca se publicó.

—La situación aquí es clara, no sé qué tipo de personas estés acostumbrado a tratar, pero yo soy muy profesional en mi trabajo, mismo que ya terminó desde el momento en que concluyó la entrevista. Así que te recomiendo cuidarás más tu reputación al ser una persona pública y no me llamarás más- terminando de decirle estas palabras colgué el teléfono.

Y es que después de varios años de trabajo, cientos de entrevistas realizadas, cuartillas escritas en computadora y textos publicados, aunque tenga 24 años mi manera de ver la vida es distinta a la de una joven de mi edad, que como dicen “no se chupa el dedo”.

Ojalá y las experiencias profesionales desagradables sólo se quedarán en entrevistados incómodos o jefes que exceden en su autoritarismo, pero no. Las historias vividas en una redacción y en el mundo del periodismo son demasiadas. Y aún laborando en *Barrio* mi mente continuaba trasladándose a mi anterior trabajo, aquel que le había seguido a *Milenio*, cuando me desempeñé durante casi dos años en el periódico nuevo que pensaríamos que revolucionaría el periodismo: *El Centro*.

### **3.2 Nuevos aires.**

Diciembre 2006. El país se encontraba tambaleante, y yo igual. Hacía menos de medio año que habían pasado las elecciones federales, en donde de manera legítima o ilegítima – porque aún continúa en el aire la duda— había surgido electo nuestro actual presidente, Felipe Calderón; en Oaxaca los Appistas continuaban sublevándose sobre el gobierno radical de Ulises Ruiz... ¿y yo? Yo desconocía mi rumbo. También estaba en una etapa vacilante de mi carrera profesional.

Las presiones en el trabajo continuaban, en menor grado pero se hacían presentes. Comenzaba a superar los estragos que me habían dejado los problemas con Javier Martínez, me había ayudado demasiado hablar con Camarillo, él había tranquilizado la situación. Muchas veces pensaba en que quizá si hubiera hablado antes las cosas podrían suavizarse en su totalidad.

Me sabía una reportera responsable, que por las noches desbarataba el engreimiento profesional que había tejido durante el día, pues siempre he tenido sentido de la autocrítica y reconocía que algo tenía que hacer. No podía conformarme con un trabajo así, tenía que continuar preparándome como periodista y reconocía que en *Milenio* ya había terminado mi ciclo.

*El periodismo es indudablemente una tarea de juventud. Pero he aquí inmediatas aclaraciones para no despertar sospechas ni vanas arrogancias.*

*Conozco un joven periodista de 74 años de edad, que acrecienta todos los días su interés en la vida y específicamente los asuntos de su país; todos los días afina su estilo y también cotidianamente se muestra resuelto a romper una lanza por lo que él sabe que es la justicia.*

*A él le cuadra perfectamente la palabra “señor” y sin embargo, no hay altivez, menos engreimiento en su conducta. Pero sí es alto su ejemplo en cuanto a capacidad técnica, manejo del lenguaje y eficacia en el lenguaje, es todavía más elevado respecto a los valores éticos, tan ofendidos y ridiculizados en una época de decadencia moral.*

*Y en cambio, conozco periodistas con relativamente pocos años como edad cronológica, pero ya con una indigna vejez a cuestas. Sin ideales de ninguna especie; sin fe en sí mismos; sin respeto por una profesión que es respetable; sin el más leve compromiso social; pero eso sí, con un gran apetito de ganancias.<sup>40</sup>*

### **3.2.1 Se abre una nueva página...**

---

<sup>40</sup> Buendía Manuel. Ejercicio Periodístico. Fundación Manuel Buendía. México, 2003.

- ¡Hola! ¿Me recuerdas, soy Luis Leyva? – me dijo una voz, proveniente del auricular.

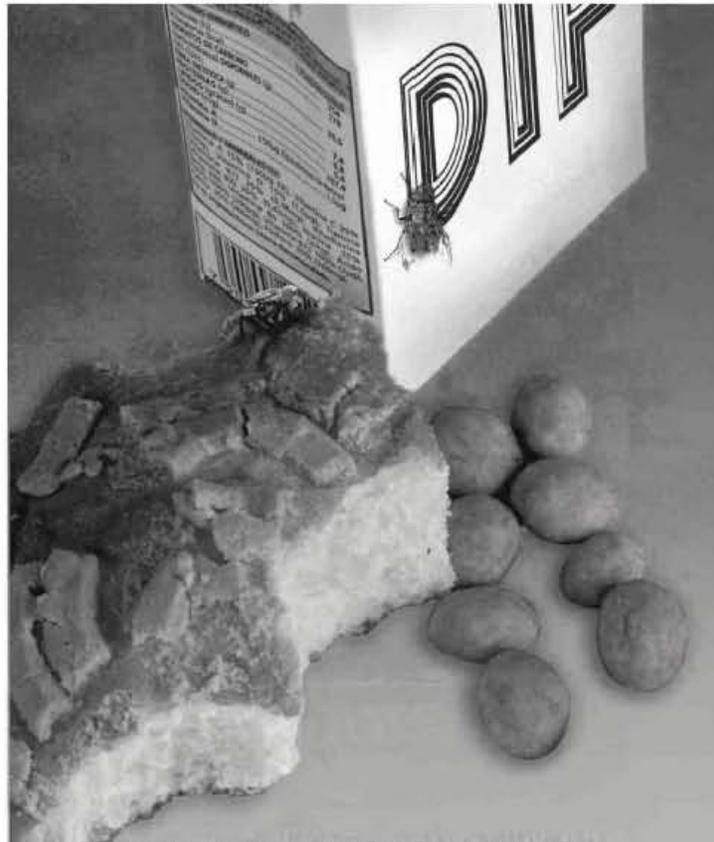
Era un periodista que lo había conocido en una cena de una de mis compañeras de generación de la UNAM. Su llamada era para invitarme a participar en un nuevo proyecto periodístico, pero como no me podía dar más detalles por teléfono acordamos una cita.

Para el dos de enero de 2007 ya estaba estrenando computadora en el periódico *El Centro*. Era un espacio único en su tipo. Se trataba de un diario de tamaño tabloide, de 56 páginas, todas a color, y en donde se privilegiaban los reportajes y las exclusivas, sobre la nota del día.

Yo formaba parte del equipo llamado Investigaciones Especiales, integrado por tres reporteros con basta experiencia en reportajes y amplia trayectoria periodística; así como por dos reporteras recién egresadas de la universidad, una de la UNAM y la otra de la Ibero.

El grupo estaba dirigido por José Luis Leyva, uno de los fundadores del periódico deportivo *Récord*; en tanto que Miguel Castillo era el director del periódico, un destacado periodista por labor anticorrupta y su forma tan ética de ejercer el periodismo de investigación.

Mis reportajes en *El Centro* siempre dieron de qué hablar, pues revelaban actos de corrupción y demás tropelías de diversos grupos, incluidos los de las élites políticas y gubernamentales.



REPARTE EL DIF ALIMENTO CONTAMINADO

# HECES EN

ESTUDIOS DEL INSTITUTO NACIONAL DE CIENCIAS MÉDICAS Y NUTRICION REVELAN QUE LECHE, PAN Y OTROS ALIMENTOS NO FUERON ELABORADOS BAJO NORMAS DE CALIDAD

Por ARELY MELO-GAMIÑO

EL SISTEMA Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) del Distrito Federal repartió durante 2005 y 2006 desayunos escolares contaminados con plomo, excremento, organismos y bacterias que ocasionan enfermedades como la neumonía.

Leche y pan con plomo y bacterias, mazapanes con excremento y otros microbios, así como cacahuates rancios, integran la lista de productos que el DIF de la Ciudad de México repartió en los llamados desayunos escolares y que fueron repartidos en escuelas públicas capitalinas.

El análisis de 2006 elaborado por el Departamento de Ciencia y Tecnología de Alimentos del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán (INCMNSZ) -del cual EL CENTRO obtuvo una copia vía la ley de transparencia- incluye evaluaciones físicas, químicas y microbiológicas a todos los productos que integran los desayunos del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia -DIF.

Dichos estudios de calidad analizaron barras de granola, cacahuates, mazapanes, galletas, piezas de pan, frutas, leche, jugo de frutas y cereal integral.

Las pruebas de contaminantes químicos en el pan sabor vainilla, conocido como "conchitas", elaborados por la

empresa Bimbo y correspondientes a los lotes BT1281, BT0983, BT1381 y BT1383 del año 2006, dieron como resultado 3.6 miligramos de plomo por cada kilogramo de producto, cuando lo permitido por la norma es de 0.5 miligramos.

Es decir, las del DIF están casi siete veces por arriba de los límites de plomo permitidos por la Norma Oficial Mexicana (NOM) 17-SSA1-1994.

De acuerdo con los resultados de ese estudio, la leche también estaba contaminada. Los lotes 17, T17, T20 y 520, elaborados por la empresa Canaderos Productores de Leche Pura, SA de CV violaron los límites de la misma Norma

Melo Arely, "Heces en su desayuno"; en: El Centro, diario, México D.F, Lunes 23 de abril de 2007, año 1, Número 50, página Epicentro, parte 1.



## SU DESAYUNO

Oficial Mexicana hasta casi siete veces.

Cada litro contenía 6670 miligramos de plomo, cuando el máximo permitido para este líquido es de 0.1 miligramos.

La misma empresa entregó lotes de leche (y T1) contaminados con bacterias del tipo mesófilas aeróbicas y anaeróbicas, a pesar de que la NOM-130-SSA1-1995 no las permite.

Este tipo de microorganismos indican que la leche no fue elaborada bajo normas de calidad higiénicas.

Otros productos de los desayunos escolares, que al igual que la leche revelan la falta de higiene durante su elaboración, son los dulces estilo mazapán y los cacahuates estilo japonés.

Los mazapanes de cacahuete de la marca El Cerco SA de CV, que no contaban con número de lote ni fecha de caducidad, como se señala en el estudio, estaban contaminados por excremento

(bacteria coliformes) y por staphylococcus aureus, microorganismo relacionado con diversas infecciones como endocarditis, osteomielitis, neumonía, síndrome de choque tóxico e intoxicación alimentaria.

Los cacahuates estilo japonés de los lotes 09061 y 33084, surtidos por Proveedora de la Industria Restaurantera SA, y los mazapanes de cacahuete y amaranto (lote 07106) marca El Cerco, no pasaron "la prueba de especificaciones sensoriales" y presentaron sabor y olor "ligeramente" rancio.

En los más de 700 páginas que integran el estudio se encontró también que la mayoría de los alimentos del programa del DIF (barras de cereal, cacahuates, galletas, panes de pan, leche y jugo de frutas) no cumple con los requerimientos básicos nutricionales de un niño, pues además de carecer de protei-

nas y fibras, están saturados de grasas y carbohidratos.

Incluso, las barras de granola, los bollos integrales y el cereal Esticilla, también integral, carecen de fibra cruda.

Otros lotes con productos anteriores apenas cumplen con los requisitos mínimos de proteína y fibra, también establecidos por diferentes normas.

Pese a todas estas irregularidades, documentadas por el estudio del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia asegura que el objetivo principal de los desayunos escolares que distribuye es "contribuir al mejoramiento nutricional de la población infantil preescolar y escolar con desnutrición o en riesgo, a través de una ración alimenticia pertinente, para mejorar el aprovechamiento escolar y disminuir el ausentismo".

### APUNTE SOBRE EL ANÁLISIS DE LOS ALIMENTOS

El Departamento de Ciencia y Tecnología de Alimentos del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán realizó una evaluación física, química y microbiológica de los insumos que integran los desayunos escolares del DIF-DF. El instituto analizó muestras de los productos del DIF-DF correspondientes a 2005 y 2006, y las pruebas se realizaron en el transcurso de ambos años.

### En 30 años se elimina el plomo del organismo

LA INGESTA de plomo ocasiona en los niños, daños que pueden ir desde dolor de cabeza, alteración de sueño, anemia, bajo crecimiento, ceguera, sordera, hasta la muerte, en casos de intoxicación extrema, aseguró Joel Nava Rangel, médico y toxicólogo de la USAM. El especialista agregó que las repercusiones se incrementan en niños desnutridos. "Si tenemos un niño desnutrido, la liberación o los niveles de plomo van a estar más elevados, porque hay un factor que es protector que es la cantidad de calcio que ingiere, el calcio y el plomo compiten por el mismo sitio, por el hueso".

Aseguró que no importa la cantidad de plomo consumida, sino la frecuencia, basta con que un niño consuma 2.5 miligramos de plomo diario para que en cuatro o seis años se intoxique.

Por ello, advirtió que la leche y el pan contaminado por plomo incluidos en el Programa de Desayuno Escolares son peligrosos para los niños. "Pese a tratarse de miligramos, imagínense que esos niños consumen estos alimentos durante su estancia en la primaria, estamos hablando de seis años de constante consumo de plomo". Detalló que por tratarse de un metal pesado una vez alojado en el organismo puede tardar hasta 30 años en desaparecer.

Nava Rangel explicó que el plomo, una vez instaurado en el cuerpo humano, bloquea algunos procesos enzimáticos, daña todo así las células y una cobertura que tienen las neuronas por la que transmiten información.

"Hay que encontrar la solución, encontrar el foco que da origen a la elevación del plomo en este tipo de alimentos. Por ejemplo en el caso del pan, quizá sea a causa del deterioro y antigüedad de los molinos donde se procesa el trigo y en la leche podrían ser los recipientes que sirven de contenedores a la alimentación de las vacas", puntualizó.

Melo Arely, "Heces en su desayuno"; en: *El Centro*, diario, México D.F, Lunes 23 de abril de 2007, año 1, Número 50, página Epicentro, parte 1.

El sueño duró sólo ocho meses, pues *El Centro* aplicó la frase de renovarse o morir y ante una presión de un monopolio como Televisa par evitar que lo cerraran cambió de dirección. Miguel Cuevas salió y en su lugar ingresó Santiago Vid, y con éste comenzó una nueva etapa del diario, que un año después vería su cierre definitivo, debido a la falta de presupuesto.

### 3.3 Compartiendo las mismas historias.

Han pasado ya cuatro años desde que entré a trabajar como reportera. Comparado con otros profesionales de los medios, parecerían pocos los días que le he dedicado a esta profesión pero, en contraste, son muchas las historias que tejen esta telaraña de experiencias acumuladas.

Anécdotas que nunca terminan. No sólo yo lo comento, sino mis demás compañeros del gremio, cuando se reúnen periodistas siempre terminamos platicando de lo mismo, de las injusticias del medio; de los malos tratos de los jefes; de los entrevistados que nos tratan de intimidar por su estatus social; de todo aquello que en conjunto nunca se llamarán por su verdadero nombre: acoso laboral. Todos compartimos las mismas historias.

A mi salida de *Milenio*, algunos de mis seres más cercanos, entre ellos amigos y familia, me cuestionaron tal decisión. De hecho me advirtieron que me arrepentiría porque dejaba un “medio muy reconocido”. Tanta insistencia me causó confusión en algunos momentos de mi vida.

¿Y si hubiera continuado en *Milenio*? ¿Si hubiera hecho caso omiso a tanta presión? ¿Si me hubiera defendido a tiempo? ¿Pero cómo me pude haber defendido? Y es que cuando estudiamos periodismo nadie nos da un manual de cómo enfrentarnos al medio profesional. Ya me imagino los títulos: “Cómo sobrevivir al canibalismo laboral” o “Cómo ser periodista en 10 pasos”.

Pero el hubiera no existe y yo tenía que seguir adelante... y a la fecha nunca me he arrepentido de dicha decisión, porque soy de la firme idea que por algo pasan las cosas. Y hoy estoy más convencida, de ello.

Ayer me tomé un café con un ex compañero de *Milenio*, que aún trabaja en este diario. Hacía ya un año que no lo veía y en verdad fue una grata sorpresa verlo,

Iván Estrada. Él fue contratado al mismo tiempo que yo, exactamente el mismo día, y antes de convertirnos en reporteros, fuimos auxiliares de redacción.

La plática comenzó de lo más trivial: recordando los viejos tiempos cuando nos asustaban los gritos de los jefes de la redacción que ya querían los adelantos de las notas que posiblemente se publicarían el día de mañana; o bien de cuando cubríamos nuestros primeros eventos y nos daba miedo hasta sacar la grabadora.

Poco a poco, las tasas de café fueron aumentando, al igual que la plática. Había mucho que charlar después de distanciarnos más de 12 meses. Para no variar terminamos platicando de la vida profesional de los periodistas, principalmente de sus vicisitudes.

Iván Estrada es un joven reportero que se define así mismo, quizá un tanto en tono sarcástico, como un siervo de la gleba. “En este medio nadie es dueño de nadie, ni de la tierra misma, pero sí tenemos que servirle y pedirle permiso para todo al jefe de nuestro medio, quien sin pensarlo dos veces, nos puede vender con todo y tierra, o sea vendernos para servirle a nuestro medio”, me ha comentado varias ocasiones.

—El medio del periodismo en general es difícil para todos, pero creo que en nuestro país aún es más difícil para una mujer enfrentarlo. La clave es que las mujeres den una apariencia o imagen muy fuerte —indicó Iván mientras daba un sorbo a la tasa de café y continuó— no es una visión sexista ni mucho menos misógina pero al menos así lo creo.

—Pues sí, la verdad es que sí- asentí.

—Es muy fácil, por ejemplo, Carmen Aristegui<sup>41</sup> o Denise Maerker<sup>42</sup>. Ellas y quizá otras reporteras siempre tratan de aparentar que son fuertes, o a la mejor sí lo son

---

<sup>41</sup> Es una periodista mexicana, egresada de la UNAM y distinguida por sus puntos de opinión polémicos en temas como el aborto, la llamada Ley Televisa, entre otros.

<sup>42</sup> Maerker ha realizado diversos estudios en: Ciencias Económicas y Sociales en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. Obtuvo la Licenciatura en Derecho, la Maestría en Ciencias

porque si las ven débiles o sencillas, las ningunean. Y claro primero dicen, a ésta me la tiro y después ya que haga lo que quiera.

—Sí, exacto.

—Tiene que tener un perfil muy cabrón, digamos como de hombre porque se les tiene que poner a todos los hombres.

Iván no estaba del todo equivocado y lo más sorprendente es que un hombre aceptara que situaciones como estas suceden a menudo en los medios.

Algunas veces de recién que había renunciado a *Milenio* para ingresar a *El Centro*, Iván me cuestionaba el porqué de mi decisión. “Cómo es que vas a abandonar un medio grande, ya cimentado por otro proyecto que apenas comienza”, me insistía. Pero ayer que lo conversé con él su visión fue distinta:

—Sabes güera en muchas ocasiones yo pensé que nunca debiste abandonar *Milenio* porque, creía, que ahí podrías aprender mucho y apenas empezabas. Pero ahora ya no estoy tan seguro- él hizo una pausa, y yo una mueca de extrañeza- las cosas ahí no cambian y siguen igual. Ni para atrás, ni para adelante.

Me quedé callada. Sentía tristeza y a la vez coraje de que habían pasado más de dos años que había salido de *Milenio* y la situación, como Iván dijo, era la misma. Tanto en los tratos a los reporteros, como en las condiciones laborales.

De hecho durante estos tres años Iván sólo había recibido un aumento salarial de tres mil pesos, desde cuando lo contrataron por primera vez como reportero, mientras yo, a mi llegada a *El Centro*, ya me habían duplicado mi quincena.

—En verdad todo es lo mismo. Apenas una de las becarias se dio de baja de sus prácticas por Rodrigo Valencia (uno de los editores principales de la sección

nacional y famoso porque contaban que una vez su ex pareja lo había ido a cachetear a la redacción debido a una supuesta infidelidad).

— ¿Cómo? —lo interrumpí abruptamente.

—Pues sí ya sabes es una jovencita de 19 años que viene de provincia y ya sabes éste se la quería marear y le dijo que la podría hacer una gran reportera pero a cambio, ella tenía que portarse muy bien

—Que raro— le dije de manera irónica.

—Esta chica se fue. No aguantó un día más, pues habló con el jefe de la sección y obviamente no le creyeron. Te digo las cosas siguen casi igual.

### **3.3.1 Cierre de página...**

Hoy me desperté con una gran sonrisa dibujada en mi rostro. Para nada me alegro de la situación actual en los medios, principalmente de la condición laboral por la que atravesamos los profesionales de la información; mucho menos me alegro de las jóvenes que aspiran a ser periodistas, y las que ya lo son, sean víctimas del acoso laboral, pero estoy tranquila.

Me doy cuenta que hay que aprender a identificar los problemas y llamarlos por su nombre para poder solucionarlos.

Y en definitiva, me he superado como profesional. Después de algunas sesiones con mi terapeuta, reuniones con amigos de toda la vida y porque no, unos días en la playa y otros más en casa de la abuela, en Veracruz, me he superado o quizá lo he superado.

Como dicen en todas las redacciones cuando se está a punto de mandar la edición a imprimir a las rotativas la edición del diario: “Hay que cerrar una página para abrir otra y comenzarla a editar”. Así yo, sin hacerle ningún cambio he cerrado mis páginas anteriores para empezar a redactar las nuevas, con la esperanza de que no tengan errores del pasado.

Y mi página nueva empieza más o menos así:

*“Como algún día pronunció Manuel Buendía<sup>43</sup>, Ni siquiera en el último día de su vida, un verdadero periodista puede considerar que llegó a la cumbre de la sabiduría y la destreza. Imagino a uno de esos auténticos reporteros en pleno tránsito de esta vida a la otra y lamentándose así para sus adentros: “Hoy he descubierto algo importante, pero ¡lástima que ya no tenga tiempo para contarlo!”*

---

<sup>43</sup> Periodista mexicano distinguido por los temas que escribió durante 26 años en la columna *Red Privada* sobre la presencia de la CIA en México, la ultraderecha, el narcotráfico y la corrupción gubernamental. En 1984 fue asesinado.

## CONCLUSIONES

Para muchas personas hablar de sus conflictos personales es toda una hazaña, casi un imposible, y yo me considero una de éstas. Así que plasmar mis vivencias en este relato fue todo un reto pero, al final del mismo, me ha dejado un buen sabor de boca.

Si bien es cierto que al principio de esta tesina indiqué que recurrí al relato periodístico con el objetivo de recrear un acontecimiento para informar y sensibilizar al lector sobre el suceso (acoso laboral) a fin de que éste formulara su propia opinión sobre la problemática del mismo, principalmente en las mujeres que trabajan en los medios de comunicación, este trabajo me ha permitido hacer varias reflexiones.

En primer lugar, que el relato periodístico testimonial es de gran utilidad para relatar un problema, que además de ser personal, sea de impacto para la sociedad, tal como lo es el acoso laboral o mobbing.

Además el relato periodístico es una excelente herramienta para reconstruir el problema del acoso laboral mediante ejemplos de personas reales mezclados con datos duros, es decir, cifras, opiniones de expertos, entre otros.

El punto de partida de esta investigación consistió en relatar cómo se vive el acoso laboral en el periodismo; es decir, si este problema se presenta tanto al interior de las redacciones de los medios como afuera, en la calle; si se da entre compañeros o también entre jefes y subordinados o hasta con las fuentes de información.

En ese sentido a partir de la definición del psicólogo laboral Heinz Leymann se constató que el acoso laboral, también llamado mobbing, son aquellas situaciones en las cuales una persona o un grupo de personas ejercen un conjunto de comportamientos caracterizados por la violencia psicológica extrema de forma

sistemática, al menos una vez por semana, durante un periodo de tiempo prolongado, es decir por meses, sobre otra persona en el lugar de trabajo. A partir de lo anterior concluyo que:

1. Que el acoso laboral es una realidad para las mujeres que incursionan y/o se desempeñan en los medios de comunicación.
2. Que esta problemática se puede vivir mediante presiones psicológicas o bien mediante humillaciones, gritos, desprestigio, discriminaciones, entre otras, ya sea del jefe de redacción o información hacia sus reporteros (subordinados); o bien entre los mismos compañeros o de estos hacia los jefes.
3. Que también en el trabajo de campo el acoso laboral se hace presente cuando el reportero debe salir a realizar sus entrevistas para armar sus reportajes o notas y se enfrenta con fuentes que confunden lo laboral con lo personal, proponiéndole al reportero o reportera brindarle información privilegiada a cambio de favores sexuales.
4. Con la conclusión anterior, se puede establecer también que el acoso laboral y el hostigamiento sexual, al menos en mi caso, estuvieron ligados. De acuerdo con autores como el español Fernando Velásquez, no se deben equiparar ambos términos pero –aclara- hay casos donde uno conlleva al otro. Y en mis vivencias empezaron por hostigamiento sexual para terminar en acoso laboral.
5. Que el entorno favorece para que el acoso laboral desaparezca o se afiance. En este caso, en los medios de comunicación, las envidias de los compañeros, el ambiente hostil del trabajo, la lucha diaria por cubrir la mejor nota, entre otras situaciones, son las que enmarcan el ambiente laboral.

6. Que debería existir un marco legal mexicano adecuado para que las personas víctimas del acoso laboral puedan denunciar con toda claridad el problema y, lo mejor, que sus demandas sean atendidas. México carece de una ley específicamente contra el llamado Mobbing.
7. Que los profesionales de los medios de comunicación nos debemos informar sobre este problema, así como sobre nuestros derechos y obligaciones para evitar ser víctimas del acoso laboral sin darnos cuenta.
8. Que en los medios de comunicación se clarifiquen y delimiten las funciones de todos los trabajadores.
9. Que el acoso laboral es un problema que tiene solución, siempre y cuando se detecte a tiempo, de lo contrario puede ocasionar hasta problemas de salud en la víctima.

Después del panorama laboral, quizá un tanto desolador que se ha relatado en esta tesina y que se vive en los medios de comunicación, el lector se preguntará y ¿por qué ser periodista? La respuesta es sencilla:

Aún cuando esta profesión no es de las mejores pagadas, es estresante, cansada, hasta cierto punto peligrosa y, sobre todo, el acoso laboral es una realidad, hay algunos que no cambiarían esta profesión por nada, y yo soy una de esas necias.

Amo mi profesión porque me entusiasma saber cuál será el nuevo tema de mi reportaje. Amo mi profesión porque la palabra monotonía no existe en nuestro vocabulario pues cada día, cada hora y cada instante como reportero es diferente, porque siempre se aprende algo nuevo. Amo mi profesión porque llenar una plana en blanco es un reto que al final se convierte en una ayuda para quien lo lee y para el actor principal de ese relato. Amo mi profesión porque el periodismo es

una manera de expresar lo que sucede en el acontecer diario. Amo el periodismo porque es una profesión no para los mortales, simplemente porque te cambia la manera de ver la vida misma.

Bien lo ha dicho la periodista Cristina Pacheco: “El periodismo puede ser el centro de una persona. Para mí es el centro de mi vida. Se qué vivo para el periodismo y que le estoy dando mi vida, no me estoy guardando nada para mí, le meto lo que sé, lo que vivo y le pongo todos mis nervios y toda mi intensidad al más *pinche* y pequeño artículo que escribo.

“El trabajo periodístico es laborioso. Lograr un milímetro cuesta trabajo. Se tarda mucho, la prueba es diaria y aquél que quiera triunfar como buen periodista de la noche a la mañana, mejor que se retire”.

## BIBLIOGRAFIA

- Abajo Olivares, Francisco Javier. Mobbing: acoso psicológico en el ámbito laboral. Depalma, Buenos Aires, Argentina, 2004
- Arendth Hannah, De la historia a la acción, Paidós, Buenos Aires, 2000.
- Beristain Helena, Análisis estructural del relato, Grijalbo, México, 1986.
- Bosqued Lorente, Marisa, Mobbing: cómo prevenir y superar el acoso psicológico, Paidós, Barcelona, 2005.
- Buendía Manuel. Ejercicio Periodístico. Fundación Manuel Buendía. México, 2003.
- García Romero Pepe, et al. Trabajando con el enemigo. Random House, Barcelona, España, 2004.
- Hirigoyen Marie-France. El acoso moral. El acoso psicológico en la vida cotidiana. Paidós, Barcelona, 1999.
- Leymann Heinz, The Mobbing Encyclopaedia Bullying. The definition of mobbing at workplaces. Seuil, Paris, 1996.
- Ovejero Anastasio. El mobbing o acoso psicológico en el trabajo: una perspectiva psicosocial. En: Revista de Psicología del trabajo y de las organizaciones, Número 22, 2006, Madrid.
- Paredes Alberto, Las voces del relato, Grijalbo, México, 1983.
- Peña Saint Martin Florencia, et al. Cuando el trabajo nos castiga. Debates sobre Mobbing. Editorial EON, México, 2007.
- Picos Moreno, Arturo. Acoso sexual en la empresa: cómo prevenirlo. Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa, Universidad Panamericana, 2001.
- Solares Ignacio. La Invasión, Alfaguara, México, 2005.
- Velásquez Fernández, Manuel. Mobbing, violencia física y estrés en el trabajo. Gestión 2000, España, 2005.
- Wallraff Gunter, Cabeza de Turco, Anagrama, España, 1994.

## HEMEROGRAFÍA.

- Revista Etcétera, Primera Época, México, Diciembre 1999.
- Lagunes Lucía, et al. Condiciones laborales de las y los periodistas, un acercamiento. (Compendio) Comunicación e Información de la Mujer A.C (CIMAC), México, 2008.
- Milenio. Diario, México, Lunes 19 de septiembre de 2005, Año 6, Número 2089.
- Milenio. Diario, México, Lunes 26 de junio de 2006, Año 7, Número 2445
- Milenio. Diario, México, domingo 27 de Agosto de 2006, Año 7, Número 2470
- Milenio. Diario, México, viernes 23 de junio de 2006, Año 7, Número 2340
- Milenio. Diario, México, sábado 28 de octubre de 2006, Año 7, Número 2493
- El Centro, diario, México D.F, Lunes 23 de abril de 2007, año 1, Número 50

## TESIS CONSULTADAS.

- Hernández Carballido Elvira. Las primeras reporteras mexicanas: Magdalena Mondragón, Elvira Vargas y Esperanza Velásquez Bringas. Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México UNAM, 1997.
- Robles Francisca, El relato periodístico testimonial: perspectivas para su análisis. Tesis de doctorado en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2006.

## FUENTES ELECTRÓNICAS.

- [www.jornada.unam.mx/ultimas/2009/03/13/acoso-laboral-provoca-desde-enfermedades-graves-hasta-la-muerte](http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2009/03/13/acoso-laboral-provoca-desde-enfermedades-graves-hasta-la-muerte)
- <http://www.el-universal.com.mx/notas/340926.html>
- <http://www.lasnoticiasmexico.com/95395.html>